



GRADO EN COMERCIO

TRABAJO FIN DE GRADO

**“EVOLUCIÓN DE LAS PRINCIPALES VARIABLES
SOCIOECONÓMICAS DE CASTILLA Y LEÓN Y
ESPAÑA A LO LARGO DEL SIGLO XXI”**

Trabajo presentado por: Cristian Rodríguez Sevillano

Tutor: Ana M^a Bedate Centeno

**FACULTAD DE COMERCIO
VALLADOLID, 4 DE ABRIL
DE 2022**



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. LA POBLACIÓN.	6
2.1. LAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS.....	6
2.2. LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN.	10
2.3. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN.	13
3. ECONOMÍA.	17
3.1 PIB Y PRODUCTIVIDAD	17
3.2 CARACTERIZACIÓN SECTORIAL. COMPARACIÓN ESPAÑA – CASTILLA Y LEÓN	19
3.3 COMERCIO EXTERIOR	21
4. MERCADO DE TRABAJO.	30
4.1 MERCADO DEL TRABAJO. PRINCIPALES VARIABLES.....	30
4.2 COSTES LABORALES.....	34
5. CONDICIONES DE VIDA.	38
5.1 RENTA PER CÁPITA.....	38
5.2 VIVIENDA Y CONDICIONES DE VIDA	39
6. CONCLUSIONES.	45
7. BIBLIOGRAFÍA	48

1. INTRODUCCIÓN

La Constitución Española es la norma suprema del ordenamiento jurídico español, fue aprobada el 31 de octubre de 1978, ratificada en referéndum por los españoles el 6 de diciembre y entró en vigor el 29 de diciembre de ese mismo año. El artículo segundo de la Constitución reconoce el derecho a la autonomía de las regiones y nacionalidades que componen la nación española y en virtud del mismo, en los años posteriores, entre 1979 y 1983 se fueron constituyendo las actuales Comunidades Autónomas. Así, las provincias de Ávila, Burgos, León, Palencia, Salamanca, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora constituyeron la Comunidad Autónoma de Castilla y León, con una superficie de 94.224 kilómetros cuadrados, un 18,62% de la superficie total del país (Instituto Geográfico Nacional).

El interés de este trabajo es analizar las características socioeconómicas de esta comunidad en comparación con la situación del conjunto de España, poniendo el foco en los últimos diez años. La razón de emplear este periodo de tiempo, es por un lado conocer la actualidad y por otro, poner de manifiesto cómo están cambiando el panorama de nuestra comunidad por la despoblación, el empleo y las condiciones de vida.

El objetivo principal de este trabajo es realizar una caracterización socioeconómica lo más completa posible, analizando la demografía, la economía, el mercado de trabajo y las condiciones de vida de los habitantes de la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Específicamente, nos centraremos en la evolución de algunas variables relacionadas con estos ámbitos durante el periodo 2011-2021. Por otro lado, se completará el análisis aportando la misma información en el ámbito nacional para poder realizar comparaciones. Al tratarse de un estudio descriptivo, la metodología para realizar este trabajo es fundamentalmente la extracción y el análisis de datos de la base de datos del Instituto Nacional de Estadística.

Tras la introducción, este trabajo se estructura en cuatro apartados generales. En el primero, se estudiará la población. Para ello se estudiarán, en primer lugar, las principales tendencias demográficas, separadas en la dinámica interna (natalidad y mortalidad) y dinámica externa (saldo migratorio). En segundo lugar, se expondrán datos de la estructura poblacional, que es fruto de las tendencias demográficas del subapartado anterior. Por último, se realizará un breve repaso de la distribución de la población en el medio. En el segundo apartado se caracterizará la economía, mediante el estudio del producto interior bruto y su evolución, la productividad, la distribución de la economía por sectores y el comercio exterior (exportaciones e importaciones). El tercer apartado corresponde a un estudio del mercado de trabajo. En este punto es fundamental acudir a la Encuesta de Población Activa para ver la evolución del número de activos, ocupados, parados y población mayor de 15 años y de las tasas de actividad, ocupación y paro. El último apartado corresponde a un análisis de las

condiciones de vida de la población. Para realizarlo tomaremos los datos que ofrece la Encuesta de Condiciones de Vida del INE y se estudiarán variables como la renta per cápita, la renta media por hogar, la distribución de los hogares según el régimen de tenencia de la vivienda en la que residen y otras. Por último, se resumen las principales conclusiones y se aportan las referencias bibliográficas utilizadas.

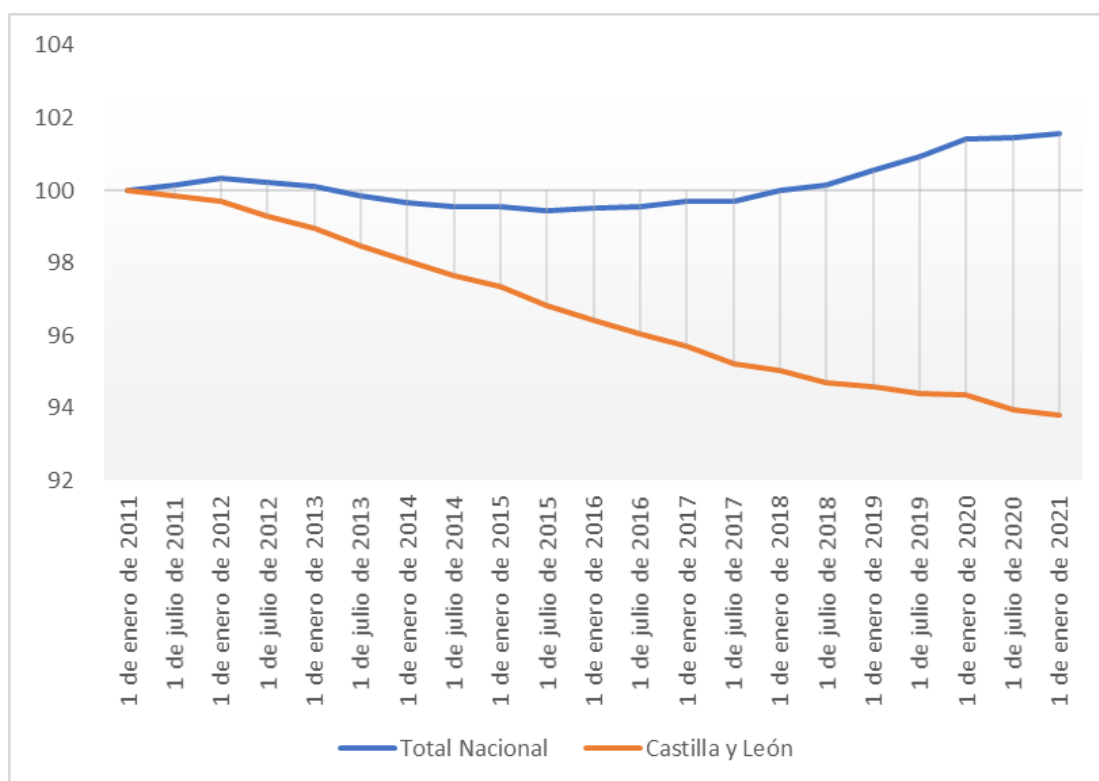
2. LA POBLACIÓN.

A la hora de estudiar la población de un territorio concreto debemos tratar el tema desde tres ópticas. En primer lugar, se valorará la evolución de la población mediante el estudio de las tendencias demográficas: natalidad, mortalidad y migración. En segundo lugar, se expondrán dos pirámides de población para cada uno de los territorios, una del inicio de la serie estudiada y una del final. En último lugar, se expondrá un breve análisis de la distribución de la población en el medio.

2.1. Las tendencias demográficas.

El Gráfico 2.1 muestra la evolución de la población de España y Castilla y León en números índices con base en enero de 2011. Los datos se expresan de forma semestral. Observando el Gráfico se muestra con claridad que la tendencia que sigue la variable es muy distinta en ambos casos. En el ámbito nacional, la población se reduce muy ligeramente hasta julio de 2017. Después vuelve a crecer hasta alcanzar en 2021 un valor cercano al 102% del valor presentado al inicio. Por su parte, la población en Castilla y León no deja de disminuir a lo largo de toda la serie hasta un valor mínimo en 2021 inferior al 94% del valor presentado en enero de 2011.

Gráfico 2.1. Evolución de la población de España y Castilla y León en números índices.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Cifras de población (INE, 2021).

Esta evolución viene explicada por la variación de la dinámica interna de la población (nacimientos y defunciones) y la dinámica externa (emigración e inmigración). Respecto a la

dinámica interna, esta se mide por el saldo vegetativo, una variable que se obtiene mediante la diferencia de la tasa de natalidad (nacidos respecto al total de la población en tanto por mil) y la tasa de mortalidad (defunciones respecto al total de la población en tanto por mil).

La tasa de natalidad está representada en el Gráfico 2.2. En él, podemos observar que en ambos casos la tendencia es decreciente y que, en ambos territorios, generalmente, la tasa es inferior año tras año. En términos de niveles, se observa que, a pesar de que la tendencia es similar, la tasa es significativamente superior en España que en Castilla y León. Esta diferencia es superior a los 2 puntos porcentuales en algunos años de la serie y nunca inferior a 1,5 puntos porcentuales.

Con la mortalidad ocurre lo contrario. En este caso, la variable presenta en los dos territorios una tendencia creciente a lo largo de toda la serie. La tasa de mortalidad de Castilla y León es superior a la de España, entre 2 y 3 puntos porcentuales.

Con la diferencia entre las dos tasas estudiadas previamente obtenemos el saldo vegetativo. En el caso nacional, el saldo vegetativo es positivo hasta el año 2014. A partir de 2015, esta variable presenta un valor negativo. En Castilla y León la variable muestra valores negativos a lo largo de toda la serie, alcanzando un valor cercano al 6 por mil en el año 2019. Esto se traduce en que Castilla y León perdió un 0,6% de sus habitantes en términos de dinámica interna en ese año. (Ver Ilustración 1).

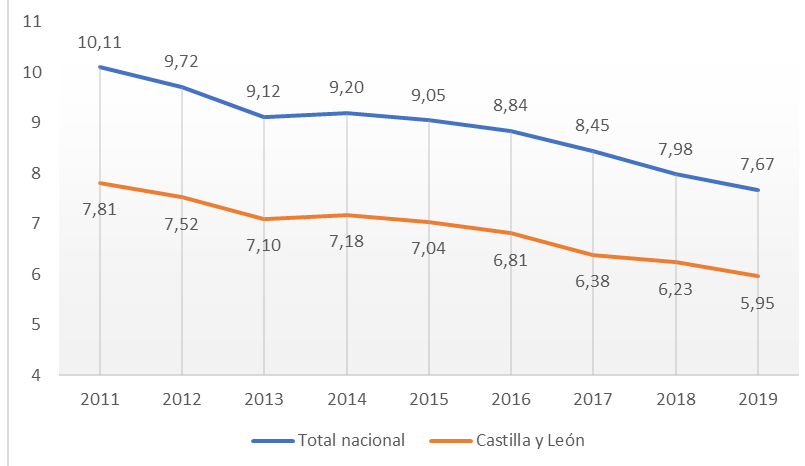
Por su parte, la dinámica externa se mide mediante la diferencia entre inmigración menos emigración en tanto por mil de la población. En el caso de España, se considera el saldo con el exterior únicamente, ya que los movimientos interregionales no tienen importancia porque se producen dentro del mismo país. Sin embargo, como Castilla y León es una Comunidad Autónoma no podemos solo considerar su saldo con el extranjero, también es necesario aportar datos sobre el saldo migratorio interregional.

De esta forma, el Gráfico 2.5 muestra la evolución del saldo interregional y el saldo con el extranjero para Castilla y León. En el caso del saldo respecto al exterior, observamos que esta variable presenta valores positivos durante gran parte de los semestres. Además, la tendencia de esta variable es creciente (hasta 2020). Este saldo positivo se traduce en que Castilla y León ha recibido a más extranjeros que los habitantes que ha perdido respecto a otros países. Se considera que los datos de 2020 están sesgados por la pandemia provocada por el COVID-19 y las limitaciones a la movilidad que esta ha supuesto.

El saldo interregional es negativo a lo largo de toda la serie, presentando la variable valores que oscilan entre el -1 por mil y el -2 por mil, esto se traduce en que Castilla y León pierde población que se va a otras regiones y recibe menos población del resto. En 2020, esta situación se revierte y la variable presenta valores positivos, muy posiblemente por las consecuencias del COVID-19.

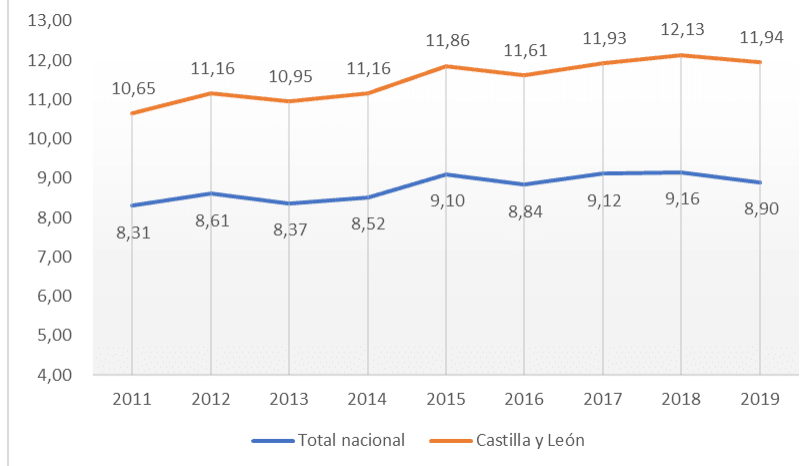
Ilustración 1: Gráficos de población (dinámica interna)

Gráfico 2.2. Tasa bruta de natalidad de España y Castilla y León (tanto por mil).



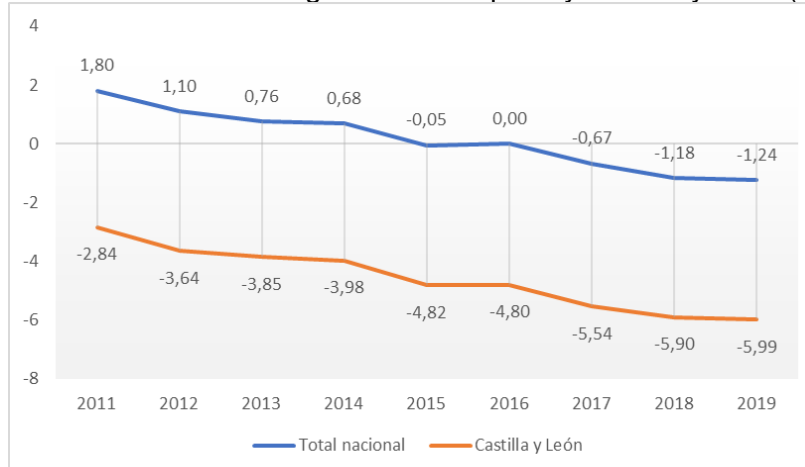
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Cifras de población (INE, 2021).

Gráfico 2.3. Tasa bruta de mortalidad de España y Castilla y León (tanto por mil).



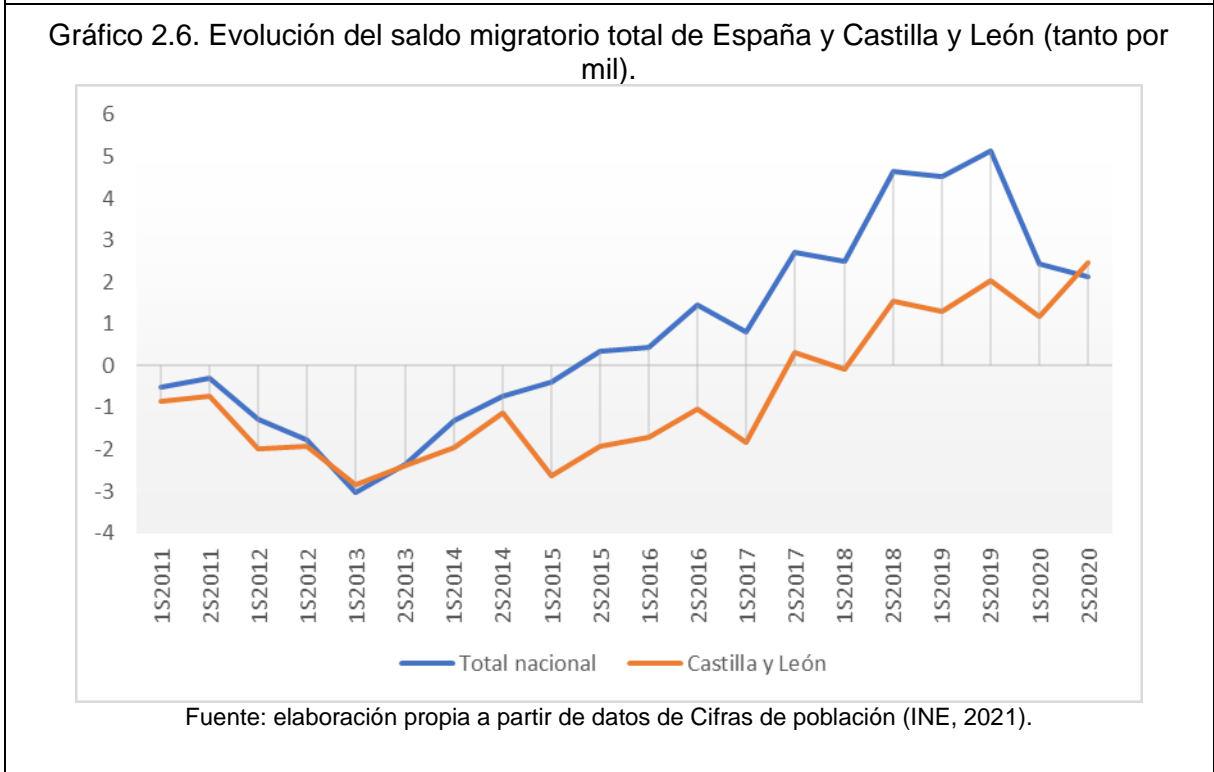
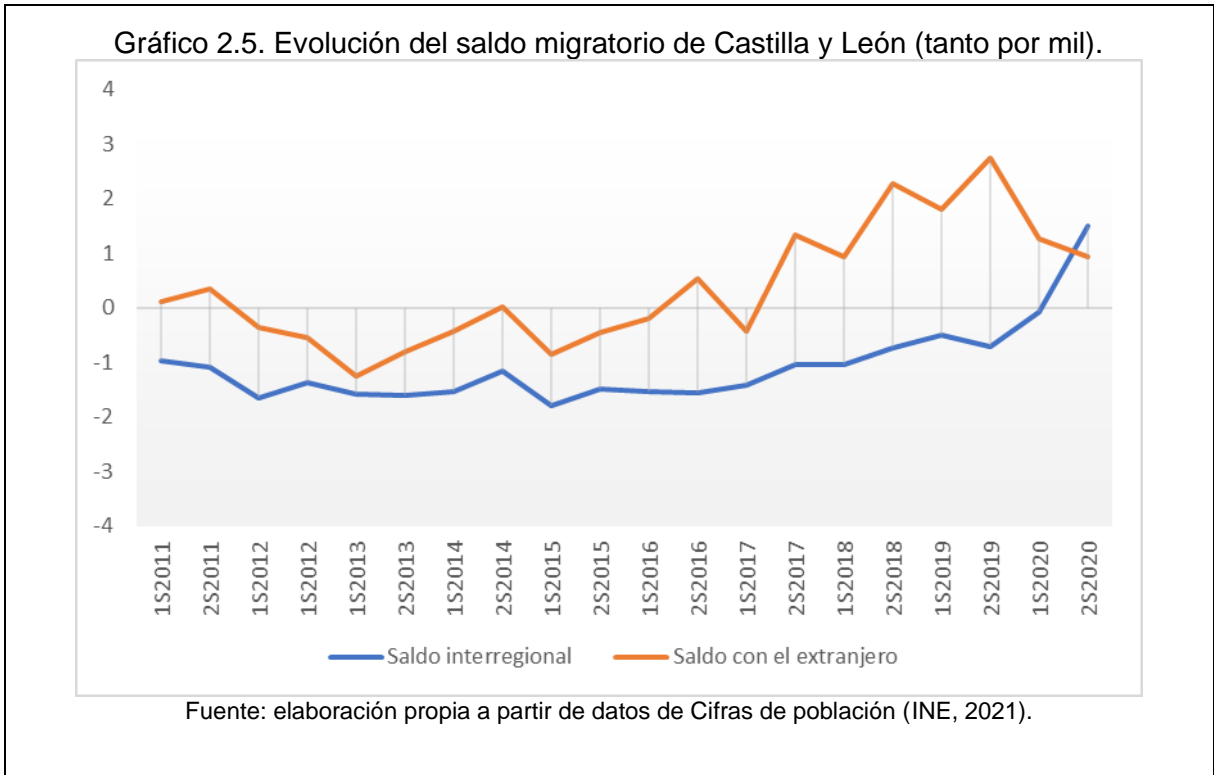
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Cifras de población (INE, 2022).

Gráfico 2.4. Evolución del saldo vegetativo de España y Castilla y León (tanto por mil).



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Cifras de población (INE, 2021).

Ilustración 2. Gráficos de población (dinámica externa)



Sumando las dos variables del Gráfico 2.5 obtenemos el saldo migratorio total de Castilla y León, que mide la diferencia entre los habitantes de otros territorios que inmigran a Castilla y León y los que emigran desde Castilla y León a otros territorios. De esta forma, podemos compararlo con el saldo migratorio nacional. (Ver Ilustración 2)

En este caso, observamos que ambas variables presentan una evolución muy similar hasta el año 2014. En ambos casos, los valores son negativos durante varios años. Sin embargo, España comienza a presentar valores positivos desde el segundo semestre de 2015 y continúa así a lo largo del resto de la serie. En Castilla y León el saldo es negativo hasta el segundo semestre de 2017 y el nivel es significativamente inferior al presentado a nivel nacional. Esta tendencia se rompe en el año 2020, en el que por primera vez desde 2013 Castilla y León presenta un valor mejor que el presentado en España.

2.2. La estructura de la población.

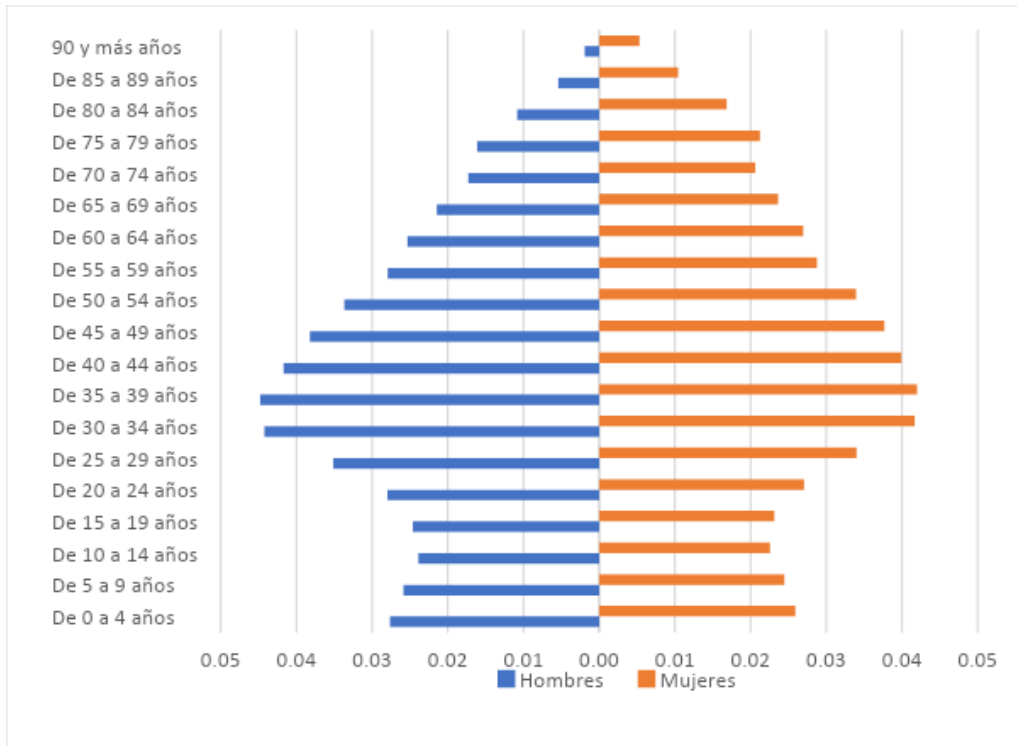
Una vez estudiada la dinámica de la población es necesario valorar su estructura, que es fruto de la evolución de las variables estudiadas en el apartado anterior. Para realizar este análisis se estudiarán las pirámides demográficas de ambos territorios al inicio y al final de la serie.

La pirámide de España de 1 de enero de 2011 (Gráfico 2.7) muestra una fuerte concentración de individuos en los tramos de edad que oscilan entre 29 y los 49 años. Las generaciones más jóvenes al grupo de edad que oscila entre 35 a 39 años son cada vez menos numerosas, siendo el grupo menos representativo el de población de 10 a 14 años. Los dos más jóvenes son ligeramente más representativos. Otra característica llamativa es la fuerte feminización que observamos en los grupos de edad más longevos. Este hecho se acentúa a medida que el grupo abarca individuos con más años y es consecuencia de la mayor esperanza de vida del sexo femenino. Algo que también sucede en el caso de Castilla y León.

Por su parte, la pirámide de Castilla y León (Gráfico 2.8) muestra aún más representación de los grupos más longevos. Mientras que a nivel nacional solo las mujeres de entre 70 y 74 años y las mujeres de entre 75 y 79 años superan el 2% de la población, en Castilla y León los dos grupos de hombres dentro de ese intervalo de edad lo hacen también. De hecho, el grupo de personas con 90 o más años supera el 1% de la población total. Por otro lado, observamos que el grupo más representativo de la región es el grupo que abarca la población de entre 45 y 49 años. Esto pone en evidencia que la natalidad comenzó a caer antes en Castilla y León que en España. Respecto a los grupos más jóvenes cabe destacar que su representación sobre el total de la población es más baja que en el total nacional.

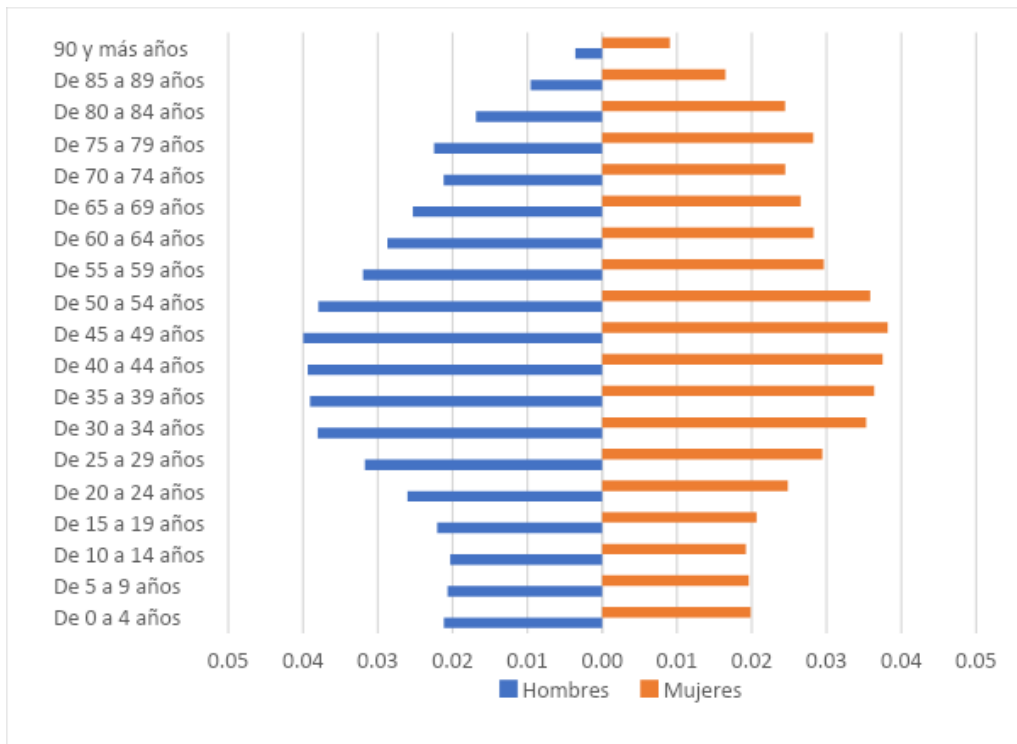
Observando la pirámide nacional 10 años después (Gráfico 2.9 y Gráfico 2.10) se aprecia la reducción de la natalidad vista en el subapartado anterior, que se manifiesta en que los dos grupos más jóvenes son menos representativos que los que les preceden. El grupo más representativo es el de la población de entre 45 y 49 años y los grupos más longevos ganan representatividad, en detrimento de los más jóvenes. De esta forma, la pirámide adquiere otra forma y se muestra más ancha en los grupos de edad que superan los 39 años. También se aprecia con mayor claridad la mayor feminización de los grupos más longevos.

Gráfico 2.7. Pirámide demográfica de España a 1 de enero de 2011.



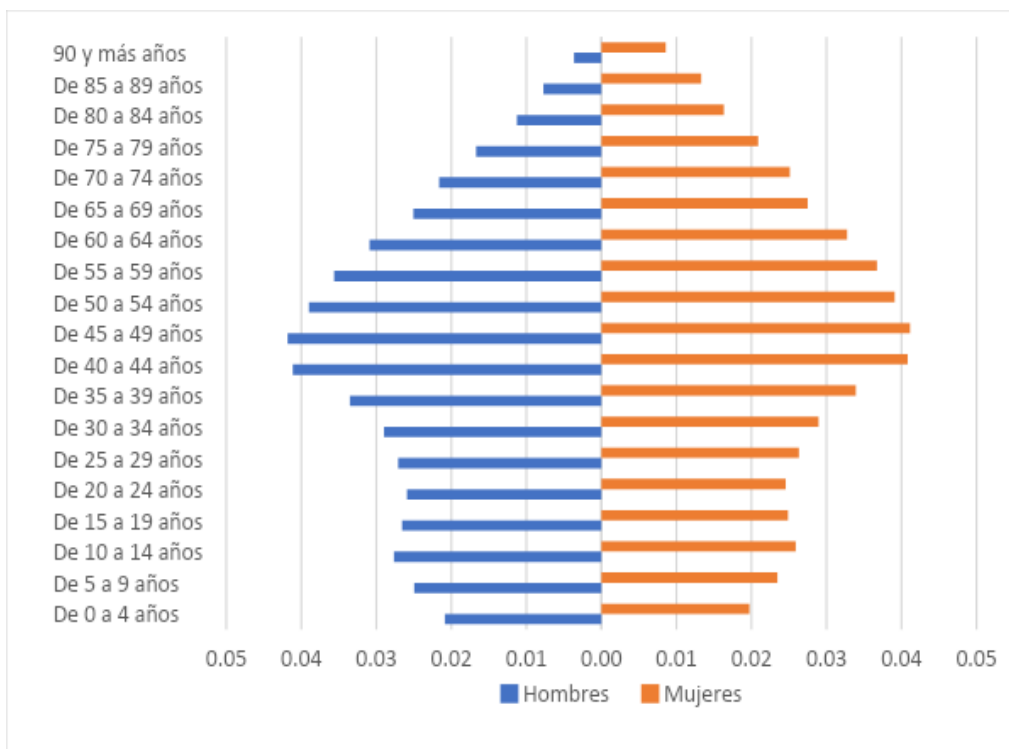
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Cifras de población (INE, 2021).

Gráfico 2.8. Pirámide demográfica de Castilla y León a 1 de enero de 2011.



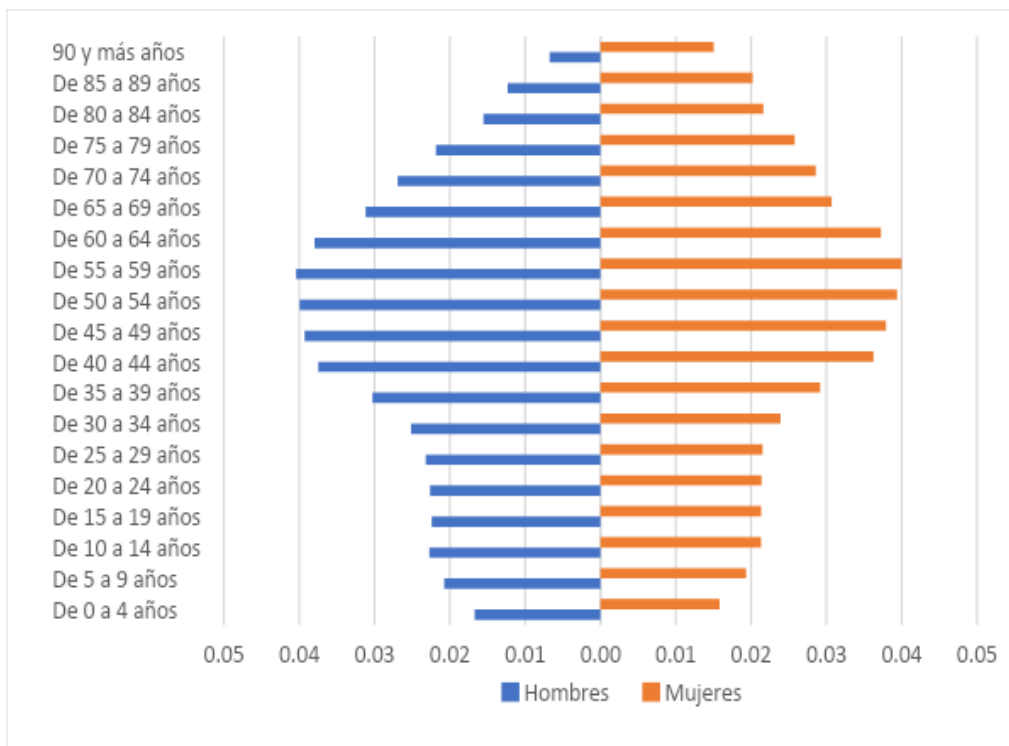
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Cifras de población (INE, 2021).

Gráfico 2.9. Pirámide demográfica de España a 1 de enero de 2021.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Cifras de población (INE, 2021).

Gráfico 2.10. Pirámide demográfica de Castilla y León a 1 de enero de 2021.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Cifras de población (INE, 2021).

Como era de esperar, el caso de Castilla y León es aún más preocupante. Los grupos de edad más longevos representan un porcentaje muy alto de la población, mayor que el caso nacional. Por ejemplo, solo el grupo de habitantes de 90 y más años supera el 2% de la población total. En este caso, el grupo más representativo pasa a ser el que abarca a los habitantes de 55 a 59 años. El grupo de menor edad, apenas alcanza el 3,2% de la población total, mientras que a nivel nacional supera el 4%.

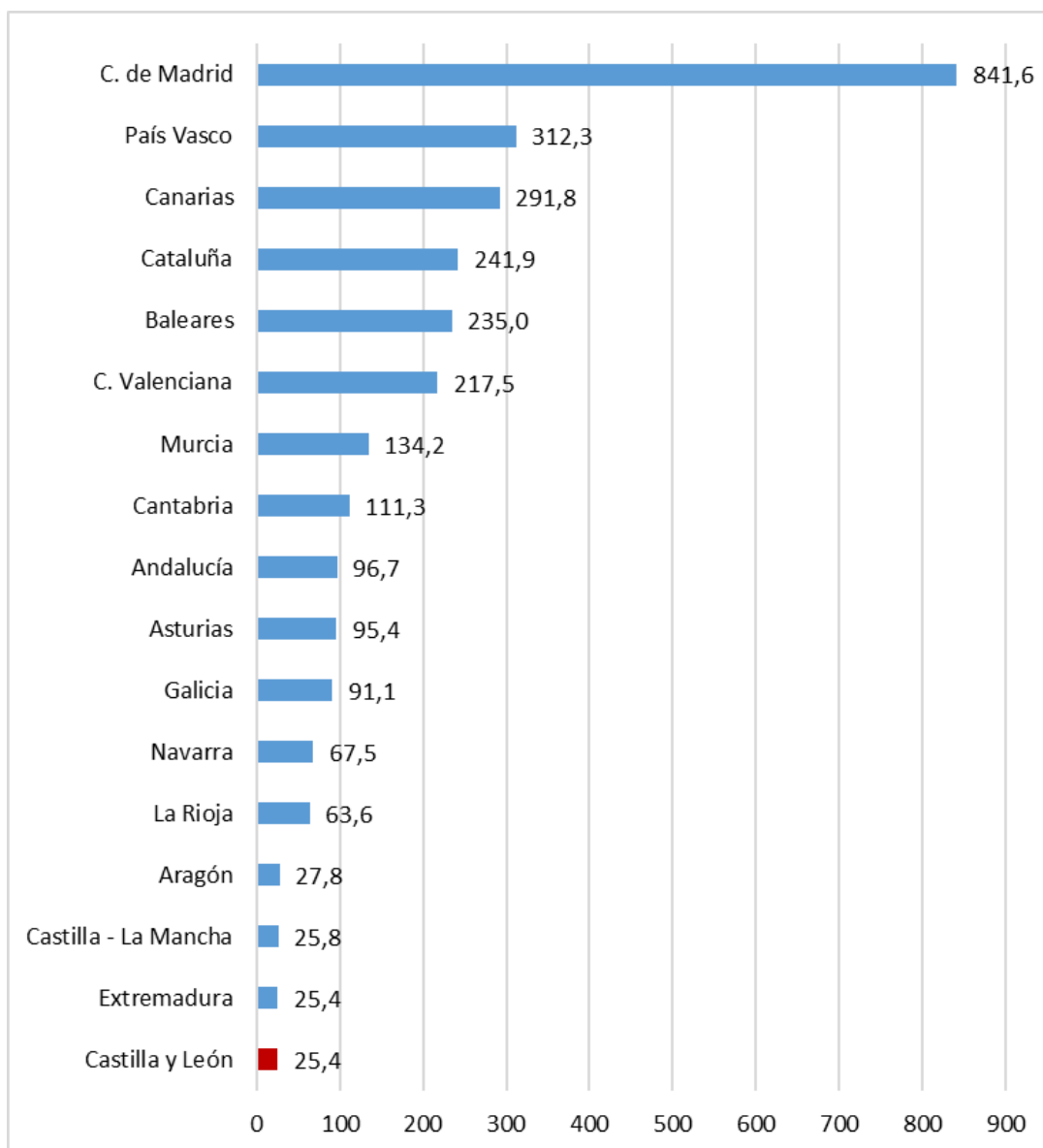
En resumen, observamos que la reducida natalidad se aprecia en las pirámides demográficas, que muestran cómo la población de España y Castilla y León está cada vez más envejecida. Este hecho influye también en el aumento de la mortalidad (al haber más población de mayor edad, la mortalidad es mayor). El caso de Castilla y León es aún más preocupante, puesto que se aprecia que el ciclo demográfico se cumple antes que en España y presenta una sobrerrepresentación de los estratos de edad más longevos.

2.3. Distribución espacial de la población.

Otra variable muy importante en relación a la población es la distribución de esta en el medio. Principalmente, se puede medir con una variable denominada densidad de población, que mide el cociente entre el número de habitantes de un territorio y su extensión. Los resultados se expresan en número de habitantes por kilómetro cuadrado. La distribución de la población en el medio es importante porque cuanto mayor es el número de habitantes concentrados en un territorio concreto, mayor es la facilidad para prestar servicios a todos. Por un lado, una gran concentración permite que se superen ciertos umbrales de demanda que permiten el desarrollo de ciertas actividades. Por ejemplo, si una actividad necesita un número determinado de clientes mínimo para ser rentable, se realizará solo cuando el número de habitantes supere el mínimo mencionado. Esta moneda tiene dos caras: superar ciertos umbrales de demanda no solo permite desarrollar más actividades productivas (dando pie a que los individuos puedan producir), también permite a los habitantes de un territorio consumir más bienes y servicios.

En este caso, según observamos en el siguiente Gráfico, Castilla y León es la primera Comunidad Autónoma de España con menor densidad de población, presentando en el año 2020 un valor inferior a los 26 habitantes por kilómetro cuadrado.

Gráfico 2.11. Densidad de población por Comunidad Autónoma (hab/km²) en el año 2020.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Cifras de población (INE, 2021).

Si bien es cierto que Castilla y León es la región más extensa del país, tiene un serio problema demográfico, con una evolución negativa de la natalidad y una alta mortalidad, junto con saldos migratorios interautonómicos negativos durante gran parte de los últimos años.

Otra forma de estudiar la distribución espacial es a partir de datos sobre cómo se distribuye la población en función del tamaño del municipio en el que residen. Antes de revisar los datos de la siguiente tabla, cabe destacar que de los 8.131 municipios que hay en nuestro país, 2.248 están en Castilla y León (el 27,64%). Esto significa que apenas un 5% de la población nacional reside en más de un cuarto del territorio. De media, y según los datos de población de 2020, los municipios de Castilla y León tienen 1065,35 habitantes. En España, este valor es de 5.835,78 habitantes por municipio. Si descontamos los datos de población y extensión de Castilla y León el resultado es que en el resto del país la población media por municipio es de 7.658,65 habitantes.

Respecto a la Tabla 2.1 y Tabla 2.2, mientras que, a nivel nacional, el 16,2% de la población reside en municipios con 500.000 o más habitantes, en Castilla y León no hay ninguno que cumpla esta condición. En el otro extremo, solo el 0,2% de la población de España reside en municipios con 100 habitantes o menos, en Castilla y León el valor es el 1,7%. Algo similar sucede con la población que reside en municipios de 101 a 500 habitantes. En el estudio de A nivel nacional, el 20,2% de la población total reside en municipios con 10.000 habitantes o menos, mientras que en Castilla y León la proporción de la población que reside en esas condiciones es del 43,5%.

Por último, en Castilla y León sólo tienen más de 20.000 habitantes las 9 capitales de provincia y 6 municipios: Aranda de Duero, Laguna de Duero, Medina del Campo, Miranda de Ebro, Ponferrada y San Andrés de Rabanedo.

Tabla 2.1. Distribución de municipios y población 2021 (cifras absolutas)

	<i>Municipios Total</i>	<i>Municipios Castilla y León</i>	<i>Población Total</i>	<i>Población Castilla y León</i>
<i>Total</i>	8131	2248	47385107	2383139
<i>Menos de 101</i>	1379	719	78172	40927
<i>De 101 a 500</i>	2614	1081	651192	249929
<i>De 501 a 1.000</i>	1004	207	721010	145048
<i>De 1.001 a 2.000</i>	874	114	1240089	156505
<i>De 2.001 a 5.000</i>	947	67	2996629	201217
<i>De 5.001 a 10.000</i>	553	37	3902355	244218
<i>De 10.001 a 20.000</i>	346	7	4894070	95721
<i>De 20.001 a 50.000</i>	265	7	7837738	202087
<i>De 50.001 a 100.000</i>	86	5	6178689	310341
<i>De 100.001 a 500.000</i>	57	4	11216339	737146
<i>Más de 500.000</i>	6	0	7668824	0

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Cifras oficiales de población de los municipios españoles: Revisión del Padrón Municipal. Resultados (INE, 2021).

Tabla 2.2. Distribución de municipios y población 2021 (porcentajes)

	<i>Municipios Total</i>	<i>Municipios Castilla y León</i>	<i>Población Total</i>	<i>Población Castilla y León</i>
<i>Total</i>	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
<i>Menos de 101</i>	17,0%	32,0%	0,2%	1,7%
<i>De 101 a 500</i>	32,1%	48,1%	1,4%	10,5%
<i>De 501 a 1.000</i>	12,3%	9,2%	1,5%	6,1%
<i>De 1.001 a 2.000</i>	10,7%	5,1%	2,6%	6,6%
<i>De 2.001 a 5.000</i>	11,6%	3,0%	6,3%	8,4%
<i>De 5.001 a 10.000</i>	6,8%	1,6%	8,2%	10,2%
<i>De 10.001 a 20.000</i>	4,3%	0,3%	10,3%	4,0%
<i>De 20.001 a 50.000</i>	3,3%	0,3%	16,5%	8,5%
<i>De 50.001 a 100.000</i>	1,1%	0,2%	13,0%	13,0%
<i>De 100.001 a 500.000</i>	0,7%	0,2%	23,7%	30,9%
<i>Más de 500.000</i>	0,1%	0,0%	16,2%	0,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Cifras oficiales de población de los municipios españoles: Revisión del Padrón Municipal. Resultados (INE, 2021).

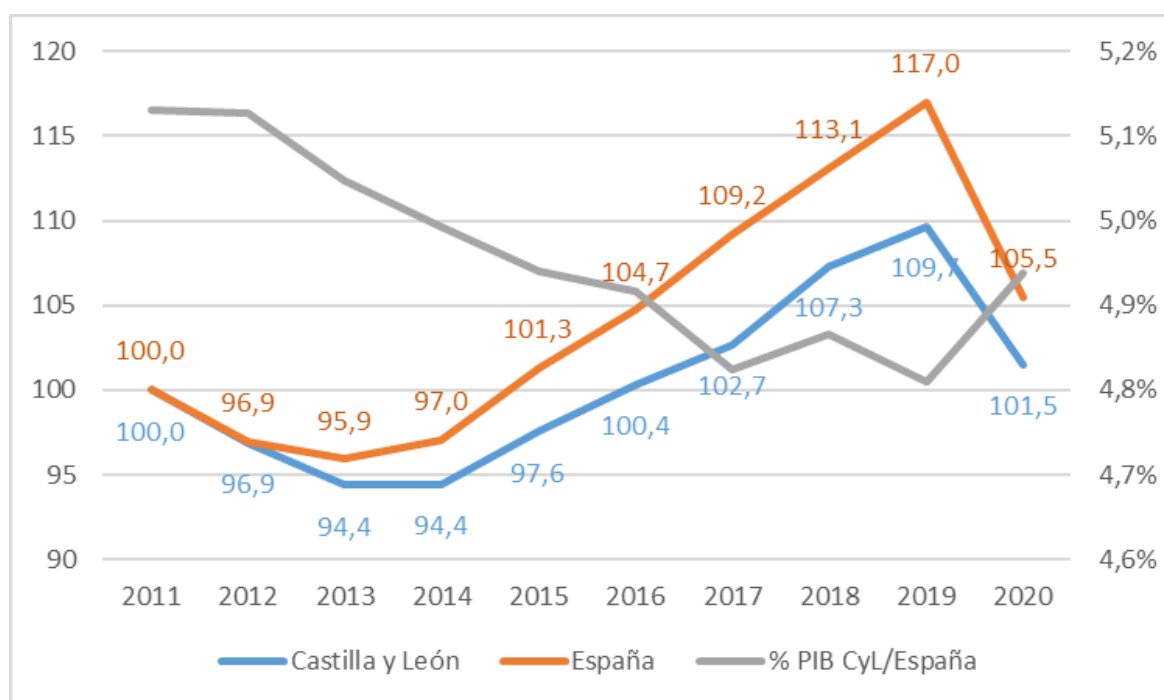
3. ECONOMÍA.

En este apartado se estudiará la evolución general de la economía de ambos territorios. La estructura de este análisis será la siguiente: en primer lugar, se mostrarán datos sobre de la evolución del PIB y la productividad. En segundo lugar, se estudiará brevemente la especialización productiva de la economía, considerando su distribución sectorial. Por último, se expondrán datos sobre el comercio exterior.

3.1 PIB y Productividad

El producto interior bruto es la variable más representativa a la hora de estudiar el nivel de producción de una economía. Esta variable mide la producción total de todos los bienes y servicios de una economía medidos en euros. De esta forma, se ha decidido expresar la variable en números índices (con base en el año 2011) para poder ver su evolución desde el inicio de la serie. En este caso, se observa que tanto la economía de Castilla y León como la española presentan crecimiento negativo hasta el año 2014, año en el que comienza la recuperación. Sin embargo, comparando la evolución de la variable en ambos territorios vemos como el crecimiento es significativamente menor en la región. Al final de la serie, el PIB de España es más de un 17% superior que al inicio. Pero Castilla y León solo crece un 9,56%.

Gráfico 3.1. Evolución del PIB a precios de mercado en números índices (base 2011) y el porcentaje que representa el PIB de Castilla y León sobre el total nacional.

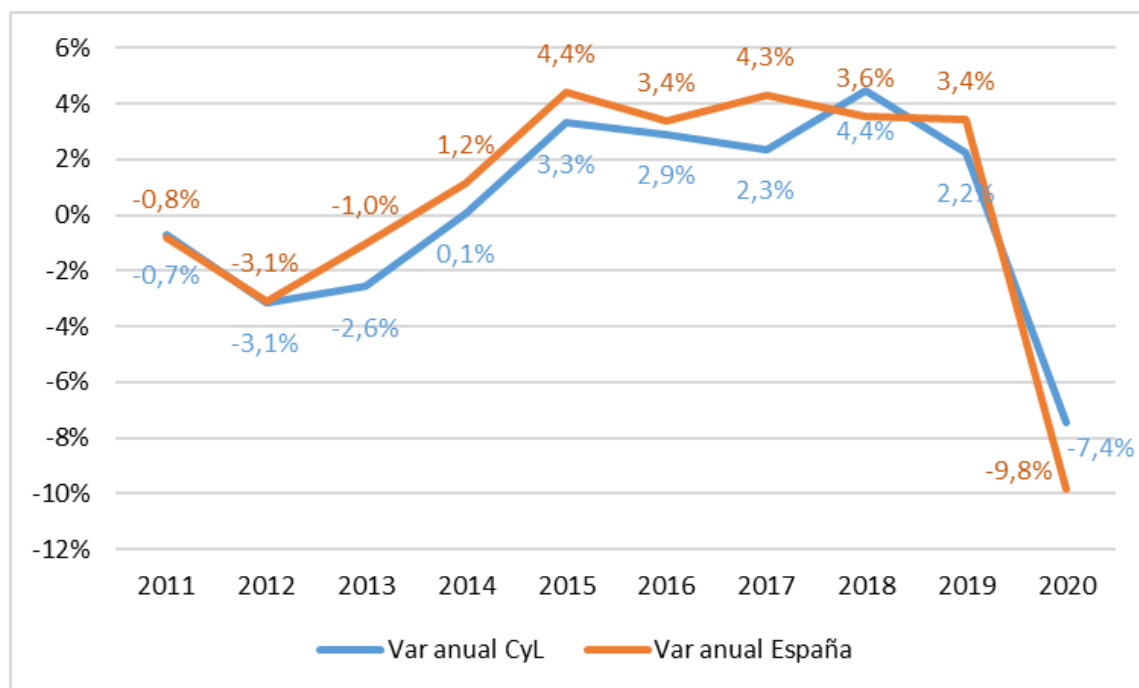


Fuente: elaboración propia a partir de datos de Contabilidad Regional de España (INE).

En el eje secundario se representa el peso relativo de Castilla y León sobre el PIB nacional. Así, se aprecia que el peso relativo de Castilla y León respecto al total nacional cae a lo largo de toda la serie (a excepción del año 2018 y 2020) esto significa que, salvo en 2018 y 2020, el PIB ha crecido a un ritmo mayor en España que en la región. En 2020 las consecuencias de pandemia provocada por la COVID-19 son palpables en los datos del PIB, que hacen que este retroceda a niveles del año 2015 en ambos casos. El descenso es más fuerte a nivel nacional que en Castilla y León, algo que se manifiesta en que el peso relativo de la región sobre el total crece significativamente en ese año.

Esto se aprecia de forma más ilustrativa en el Gráfico 3.2, que muestra la tasa de variación interanual del PIB. Como hemos apreciado anteriormente, el PIB solo crece a un ritmo mayor en Castilla y León que en España en el año 2018. De nuevo, se aprecia cómo las restricciones a la producción, la movilidad y el consumo provocados por el COVID-19 afectan a la tasa de variación del PIB. En 2020 el PIB cae con fuerza en ambos casos, aunque en España el descenso es superior en 2,4 puntos porcentuales.

Gráfico 3.2. Tasa de variación del PIB a precios de mercado en Castilla y León y España.

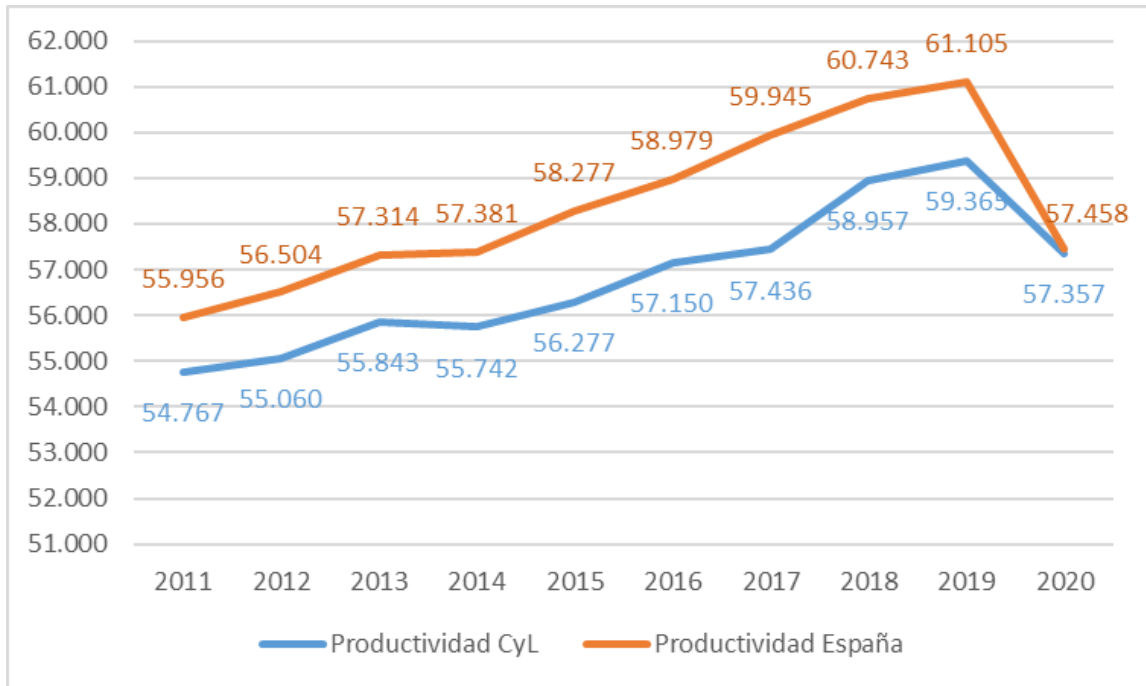


Fuente: elaboración propia a partir de datos de Contabilidad Regional de España (INE).

Otra variable fundamental para estudiar la evolución de la economía es la productividad, que mide la producción por trabajador (como es evidente, se calcula a partir del cociente entre el PIB y el número total de personas empleadas). Esta es una variable fundamental para el crecimiento del bienestar, ya que cuanto más bienes y servicios pueden producir los individuos más podrán consumir. En ambos casos observamos crecimiento a lo largo de toda la serie en

Castilla y León y España, a pesar de que al inicio de la serie estudiada la economía crecía a un ritmo negativo. La variable presenta un valor superior en España que en Castilla y León, superando los 60.000 euros por empleado. En 2020 la productividad cae con fuerza de acuerdo con la caída del PIB.

Gráfico 3.3. Evolución de la productividad por empleado en Castilla y León y España.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Contabilidad Regional de España (INE).

3.2 Caracterización sectorial. Comparación España – Castilla y León

Para la caracterización sectorial de la economía se ha optado por mostrar los datos de producción de los cuatro sectores principales: agricultura, industria, construcción y servicios. En este caso, se expondrán la distribución sectorial del PIB a lo largo de la serie y la tasa de variación anual del PIB de cada sector.

En primer lugar, se observa que la agricultura representa una parte del PIB elevada en Castilla y León. Al menos más alta que en España. A pesar de los retrocesos de algunos años, acaba la serie superando el nivel inicial. Esto pone de manifiesto la volatilidad de este sector. En segundo lugar, la industria y la construcción también son más representativas en Castilla y León. En ambos casos, la representación de ambos sectores sobre el PIB cae en los dos territorios.

Tabla 3.1. Distribución porcentual del PIB por sectores en Castilla y León y España.

Castilla y León										
	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019(P)	2020(A)
<i>Agricultura</i>	5,05	5,07	5,24	4,50	4,89	5,49	3,65	5,37	4,90	5,77
<i>Industria</i>	20,49	20,44	20,21	20,51	20,05	19,88	20,37	19,74	19,93	19,72
<i>Construcción</i>	7,95	7,28	6,26	6,20	6,32	6,34	6,41	6,26	6,63	6,53
<i>Servicios</i>	66,52	67,20	68,29	68,79	68,75	68,29	69,57	68,63	68,54	67,98
España										
	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019(P)	2020(A)
<i>Agricultura</i>	2,58	2,62	2,86	2,77	2,99	3,10	3,06	3,03	2,86	3,50
<i>Industria</i>	16,46	16,27	16,34	16,31	16,25	16,12	16,16	15,97	15,93	16,35
<i>Construcción</i>	7,50	6,62	5,74	5,65	5,73	5,85	5,87	5,89	6,26	6,32
<i>Servicios</i>	73,46	74,57	74,56	74,85	74,39	74,56	74,44	74,63	74,83	75,43

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Contabilidad Regional de España (INE).

En el caso de la construcción es como consecuencia de la caída de la producción después del fuerte crecimiento vivido hasta la recesión. Por último, el sector servicios crece ligeramente en ambos casos, siendo más representativo en España.

Respecto a las tasas de variación cabe destacar la fuerte volatilidad de la agricultura en Castilla y León. Por ejemplo, en el año 2018 el sector presenta un crecimiento superior al 50%, precedido de un descenso del 32,10% el año anterior. La industria cae en 2012 y 2013 en ambos territorios y crece a partir de 2014 cada año. El sector de la construcción muestra decrecimiento a hasta 2015 y comienza a recuperarse en 2015. Por último, el sector servicios muestra en ambos casos crecimiento negativo en 2012 y 2013 y comienza a crecer desde entonces (salvo en 2020).

Tabla 3.2. Tasa de variación del PIB por sectores en Castilla y León y España.

Castilla y León										
	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019(P)	2020(A)	
<i>Agricultura</i>	-2,89	-0,06	-14,23	11,72	15,56	-32,10	53,48	-6,53	9,80	
<i>Industria</i>	-3,51	-4,30	1,18	0,67	1,95	4,77	1,02	3,47	-7,85	
<i>Construcción</i>	-11,41	-16,82	-1,24	4,99	3,12	3,38	1,92	8,45	-8,19	
<i>Servicios</i>	-2,31	-1,63	0,44	2,94	2,11	4,16	2,86	2,32	-7,59	
España										
	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019(P)	2020(A)	
<i>Agricultura</i>	-1,64	7,75	-2,16	12,59	6,78	2,94	2,41	-2,69	9,39	
<i>Industria</i>	-4,43	-0,69	0,55	3,92	2,17	4,59	2,18	3,02	-8,44	
<i>Construcción</i>	-14,76	-14,20	-0,94	5,91	5,20	4,54	3,86	9,69	-9,86	
<i>Servicios</i>	-1,87	-1,11	1,11	3,68	3,25	4,15	3,65	3,56	-10,08	

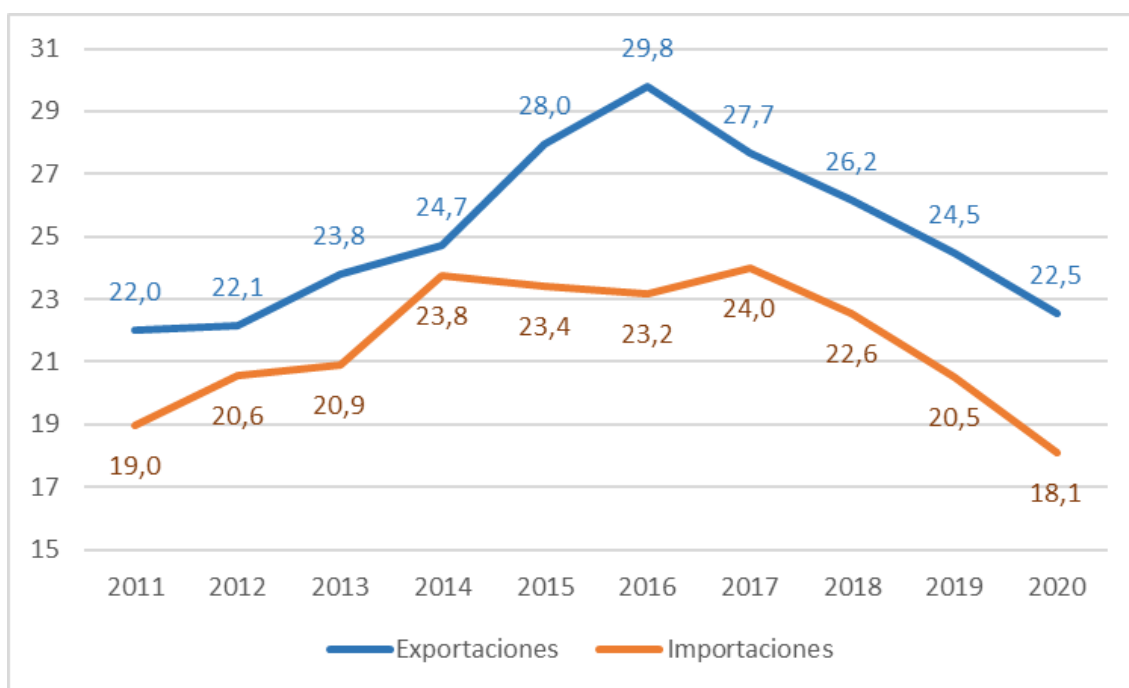
Fuente: elaboración propia a partir de datos de Contabilidad Regional de España (INE).

3.3 Comercio exterior

En el presente apartado caracterizaremos el comercio exterior de España y Castilla y León. El comercio exterior hace referencia a la actividad de intercambio de bienes y servicios entre dos países distintos (INE). Las variables principales utilizadas para su estudio son las importaciones (cantidad de bienes y servicios que se consumen dentro de un territorio pero que se producen en otro, medido en euros) y las exportaciones (cantidad de bienes y servicios que se producen en un territorio, pero se consumen en otro, medido en euros). De estas dos variables obtenemos el índice de apertura, que es igual a la suma de ambas entre el PIB y nos permite medir el nivel de apertura de una economía respecto al resto del mundo. Por un lado, estudiaremos la evolución de las exportaciones y las importaciones de Castilla y León y España respecto a su PIB, y por otro, veremos cómo se comporta el comercio exterior en cada una de las provincias de Castilla y León.

Desde 2011 las exportaciones crecen fuerza hasta alcanzar su valor máximo en 2016. Por su parte, las importaciones alcanzan el valor máximo de la serie en 2017. Entre 2016 y 2019 las exportaciones se reducen en un 10,29% y las importaciones en un 3,39%. En el año 2020, las exportaciones presentan un descenso del 14,71% y las importaciones del 18,37%.

Gráfico 3.4. Evolución de las exportaciones e importaciones de Castilla y León como porcentaje del PIB.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

La representación del índice de apertura de Castilla y León con respecto al PIB es superior al 40% desde el año 2011. El valor máximo se alcanza en 2016, año en el que la suma de las importaciones y las exportaciones alcanzaron un valor del 53,01% del PIB de la región. Las exportaciones superan el 20% del PIB en esta serie de años y alcanzan un valor cercano al 30% en 2016. Las importaciones alcanzan su valor máximo respecto al PIB en 2017, siendo este de un 23,99%.

En este caso, se considera oportuno ampliar la óptica sobre la distribución provincial del comercio exterior debido a la gran diferencia que existe entre unas provincias y otras, como veremos a continuación.

La Tabla 3.3 muestra datos acerca de la evolución del comercio exterior en las 9 provincias de la región con datos de la representación que tienen sobre el total de exportaciones e importaciones. Respecto a la evolución, Burgos, Palencia, Segovia, Soria y Valladolid ven aumentar el peso relativo de sus exportaciones respecto al total de la región entre 2011 y 2019. Con las importaciones sucede lo mismo en Ávila, León, Palencia, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora.

Poniendo la óptica sobre el peso relativo podemos apreciar que la gran parte de las exportaciones de la región están en 3 provincias, Valladolid, Palencia y Burgos. Las exportaciones de estas provincias representan más del 70% de las totales de la región (salvo en 2020, que representan un 68,33%). El peso de las exportaciones del resto de provincias sobre el total es muy reducido especialmente en Ávila y Zamora. Por su parte, las exportaciones de León presentan a lo largo de la serie valores que oscilan entre el 8,73% y el 13,08% del total. Las importaciones presentan un comportamiento similar salvo por el caso de Valladolid, que representa valores superiores al 50% de las importaciones de Castilla y León a lo largo de toda la serie, llegando a alcanzar valores superiores a dos tercios de total.

Sobre la comparativa respecto al PIB de cada una de las provincias (Tabla 3.4) podemos apreciar que, en provincias como Ávila, Salamanca, Segovia, y Zamora las exportaciones y las importaciones representan un porcentaje poco significativo del PIB (en todos los casos inferiores al 15% del PIB).

En Soria y León las exportaciones representan valores que rondan el 15% del PIB. En el caso de León, las importaciones presentan valores inferiores al 10% de su PIB. En Burgos, las exportaciones superan el 30% de su PIB a lo largo de la serie (salvo en 2020) y las importaciones valores que rondan el 25%. En Valladolid, las exportaciones crecen con fuerza a lo largo de la serie, pasando de un valor del 30,08% del PIB de la provincia en 2012 a un 43,60% en 2017. A pesar de esto, las importaciones son significativamente superiores. En último lugar es necesario destacar el caso de Palencia, provincia en la que las importaciones representan menos del 10% de su PIB (en casi todos los años representado en la tabla), mientras que las exportaciones representan valores que se encuentran entre el 37,66% (2014) y el 90,64% (en 2016), esto puede explicarse por la

fuerte presencia del sector de la automoción en algunas de las provincias de Castilla y León, como podemos apreciar en el trabajo de Turiño (2021).

Los datos expresados en la tabla 3.4. se pueden apreciar de manera más ilustrativa en los siguientes gráficos (Ilustración 3.1), que muestran la evolución de las variables para cada una de las provincias de forma gráfica. Se aprecia en ellas, que destacan por su alto coeficiente de apertura Valladolid, Palencia y Burgos. En Valladolid tienen más peso las importaciones, aunque las exportaciones superan el 30% ampliamente. En Palencia el peso de las exportaciones, probablemente gracias a los sectores de automoción y agroalimentario, está en torno al 60%, sin embargo, las importaciones son escasas. En Burgos el peso de las exportaciones está alrededor del 30% y de las importaciones en torno al 25%.

Tabla 3.3. Evolución de las exportaciones y las importaciones de las provincias de Castilla y León como porcentaje del total de la región.

		2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Ávila	EXPORT	1,16%	0,74%	0,94%	0,77%	1,11%	1,11%	0,91%	0,76%	0,57%	0,62%	0,54%
	IMPORT	0,91%	0,99%	0,82%	1,02%	1,06%	0,97%	1,24%	1,19%	1,47%	1,61%	1,79%
Burgos	EXPORT	24,31%	26,88%	25,58%	23,60%	24,22%	21,56%	20,18%	19,58%	20,64%	24,89%	23,03%
	IMPORT	24,01%	26,55%	21,65%	16,90%	19,22%	19,80%	19,00%	19,70%	18,47%	18,95%	22,19%
León	EXPORT	10,63%	13,08%	9,68%	9,74%	10,07%	8,75%	9,20%	11,46%	8,73%	9,13%	9,28%
	IMPORT	4,06%	3,63%	3,45%	3,29%	3,46%	4,77%	6,68%	6,34%	5,78%	7,19%	7,56%
Palencia	EXPORT	18,40%	16,90%	13,34%	11,03%	15,53%	23,39%	22,37%	21,11%	22,34%	15,45%	15,39%
	IMPORT	3,49%	2,88%	3,09%	2,43%	2,80%	3,33%	3,74%	3,74%	5,79%	6,37%	7,03%
Salamanca	EXPORT	7,53%	6,27%	7,19%	6,14%	6,17%	4,38%	3,57%	5,50%	5,13%	6,42%	6,08%
	IMPORT	6,12%	5,92%	5,10%	4,79%	5,52%	4,72%	4,41%	4,91%	4,97%	6,50%	8,18%
Segovia	EXPORT	2,13%	1,91%	2,09%	2,26%	2,02%	1,91%	2,04%	2,12%	2,76%	4,09%	3,98%
	IMPORT	1,58%	1,64%	1,54%	1,37%	1,50%	1,62%	1,49%	1,87%	1,96%	2,28%	2,39%
Soria	EXPORT	2,34%	2,26%	2,22%	2,55%	2,70%	2,43%	2,87%	2,86%	3,12%	3,52%	3,01%
	IMPORT	2,18%	2,03%	1,90%	1,90%	2,36%	2,80%	2,75%	2,52%	2,71%	3,19%	3,59%
Valladolid	EXPORT	32,00%	30,69%	37,64%	42,73%	37,02%	35,29%	37,50%	35,23%	35,24%	33,93%	36,77%
	IMPORT	56,65%	55,76%	61,41%	67,52%	63,41%	61,27%	59,84%	58,75%	57,70%	52,87%	46,09%
Zamora	EXPORT	1,52%	1,27%	1,32%	1,17%	1,16%	1,19%	1,36%	1,38%	1,47%	1,94%	1,92%
	IMPORT	0,99%	0,61%	1,05%	0,77%	0,67%	0,72%	0,84%	0,98%	1,14%	1,05%	1,19%

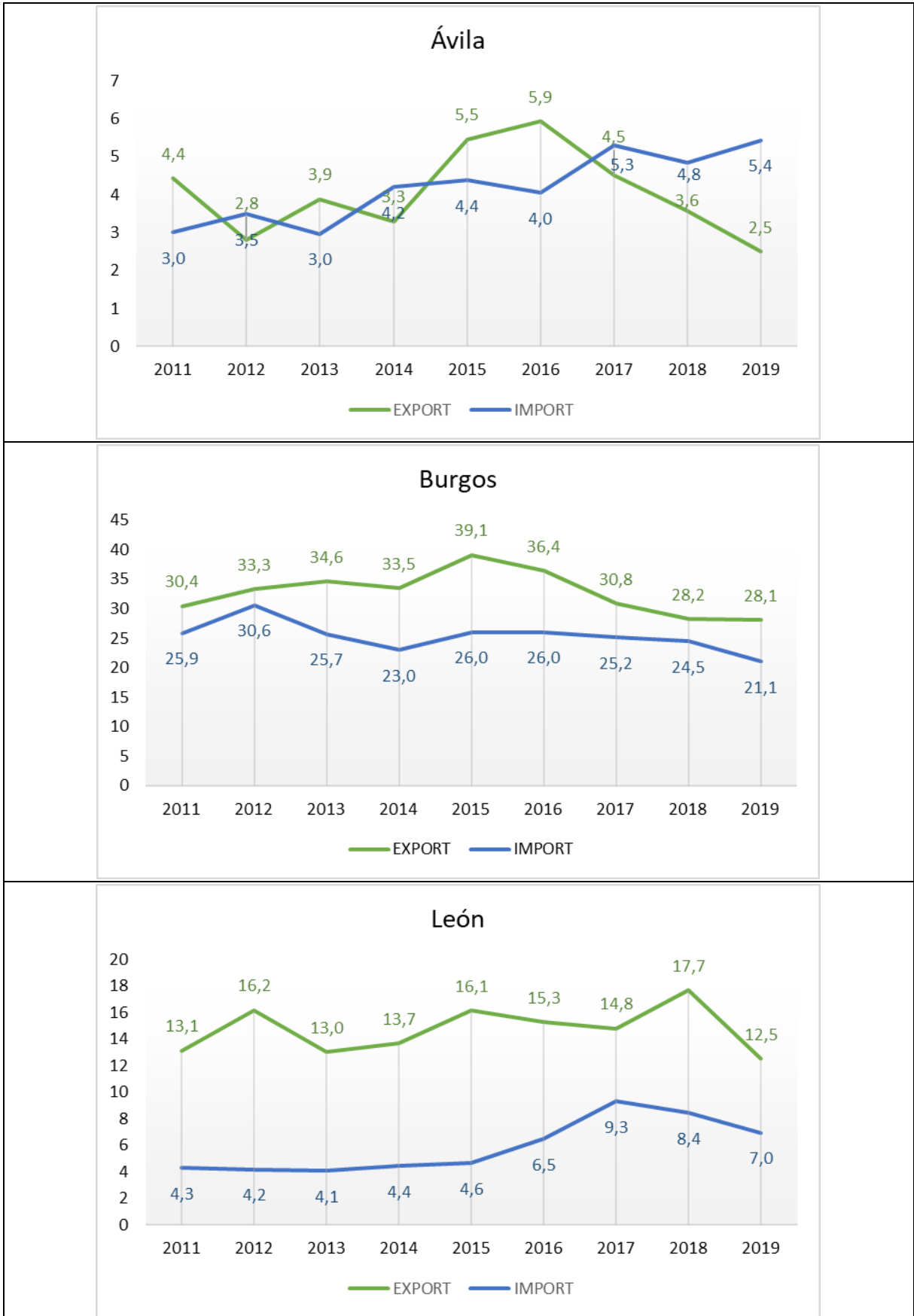
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo y del INE.

Tabla 3.4. Evolución de las exportaciones y las importaciones de las provincias de Castilla y León como porcentaje su PIB.

		2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Ávila	EXPORT	4,4	2,8	3,9	3,3	5,5	5,9	4,5	3,6	2,5
	IMPORT	3,0	3,5	3,0	4,2	4,4	4,0	5,3	4,8	5,4
Burgos	EXPORT	30,4	33,3	34,6	33,5	39,1	36,4	30,8	28,2	28,1
	IMPORT	25,9	30,6	25,7	23,0	26,0	26,0	25,2	24,5	21,1
León	EXPORT	13,1	16,2	13,0	13,7	16,1	15,3	14,8	17,7	12,5
	IMPORT	4,3	4,2	4,1	4,4	4,6	6,5	9,3	8,4	7,0
Palencia	EXPORT	54,5	51,7	43,3	37,7	58,8	90,6	84,2	72,8	72,8
	IMPORT	8,9	8,2	8,8	8,0	8,9	10,0	12,2	11,1	15,8
Salamanca	EXPORT	14,0	11,8	14,6	12,9	14,6	10,8	8,1	12,0	10,5
	IMPORT	9,8	10,3	9,1	9,7	10,9	9,1	8,7	9,2	8,5
Segovia	EXPORT	7,4	6,8	8,0	8,8	8,9	9,1	9,6	9,5	11,6
	IMPORT	4,7	5,4	5,2	5,1	5,5	6,0	6,1	7,2	6,9
Soria	EXPORT	12,9	12,9	13,1	15,5	18,7	18,1	19,9	17,3	17,8
	IMPORT	10,3	10,7	9,9	11,2	13,7	16,3	16,5	13,2	12,9
Valladolid	EXPORT	31,1	30,1	39,1	45,4	44,1	45,1	43,6	38,8	36,1
	IMPORT	47,5	50,8	55,9	68,9	63,4	60,9	60,3	55,7	49,5
Zamora	EXPORT	5,1	4,2	4,8	4,4	5,0	5,5	6,4	6,2	6,1
	IMPORT	2,9	1,9	3,3	2,8	2,4	2,6	3,4	3,8	4,0

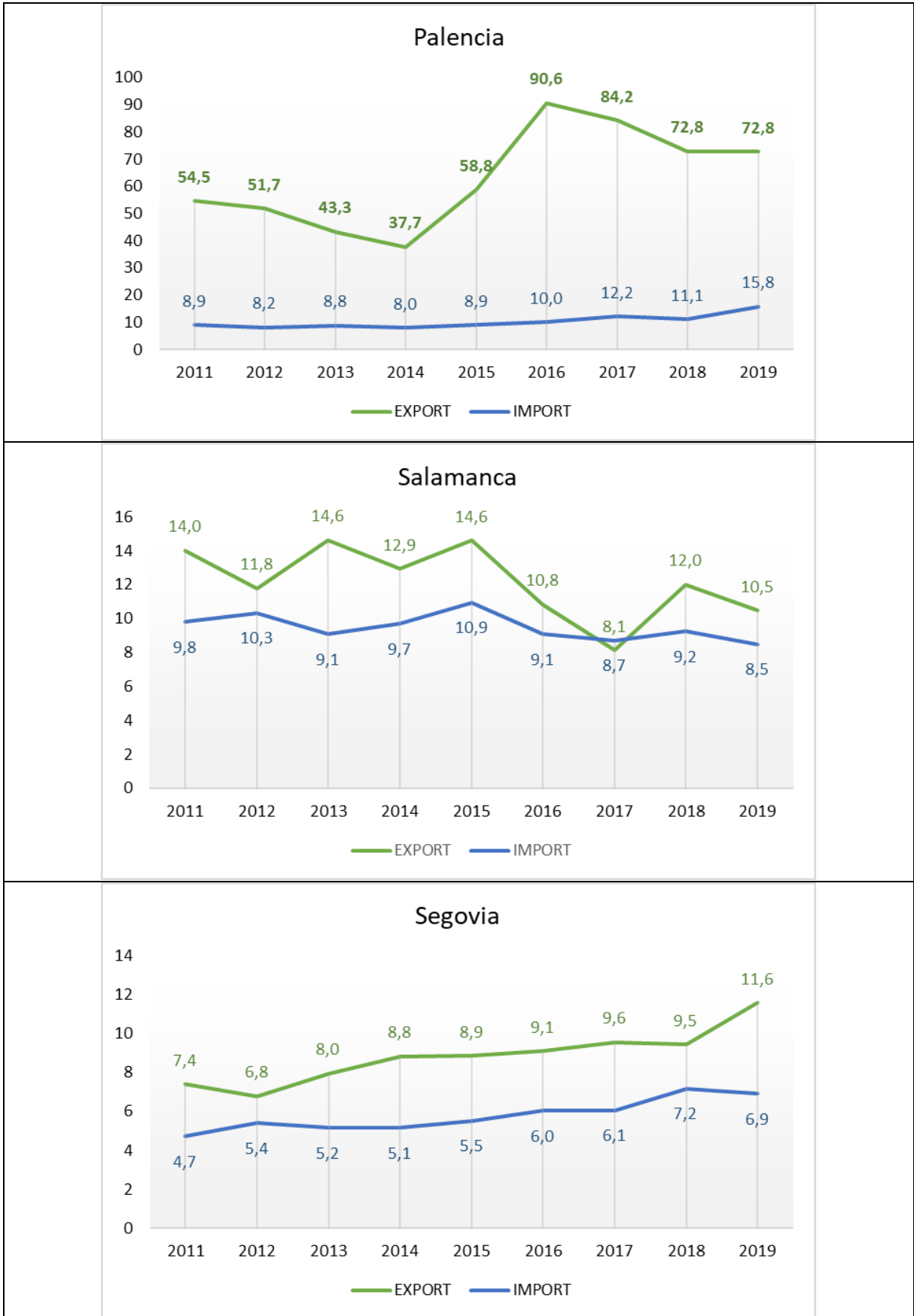
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo y del INE

Ilustración 3.1. Exportaciones e importaciones en % del PIB. Provincias (1)



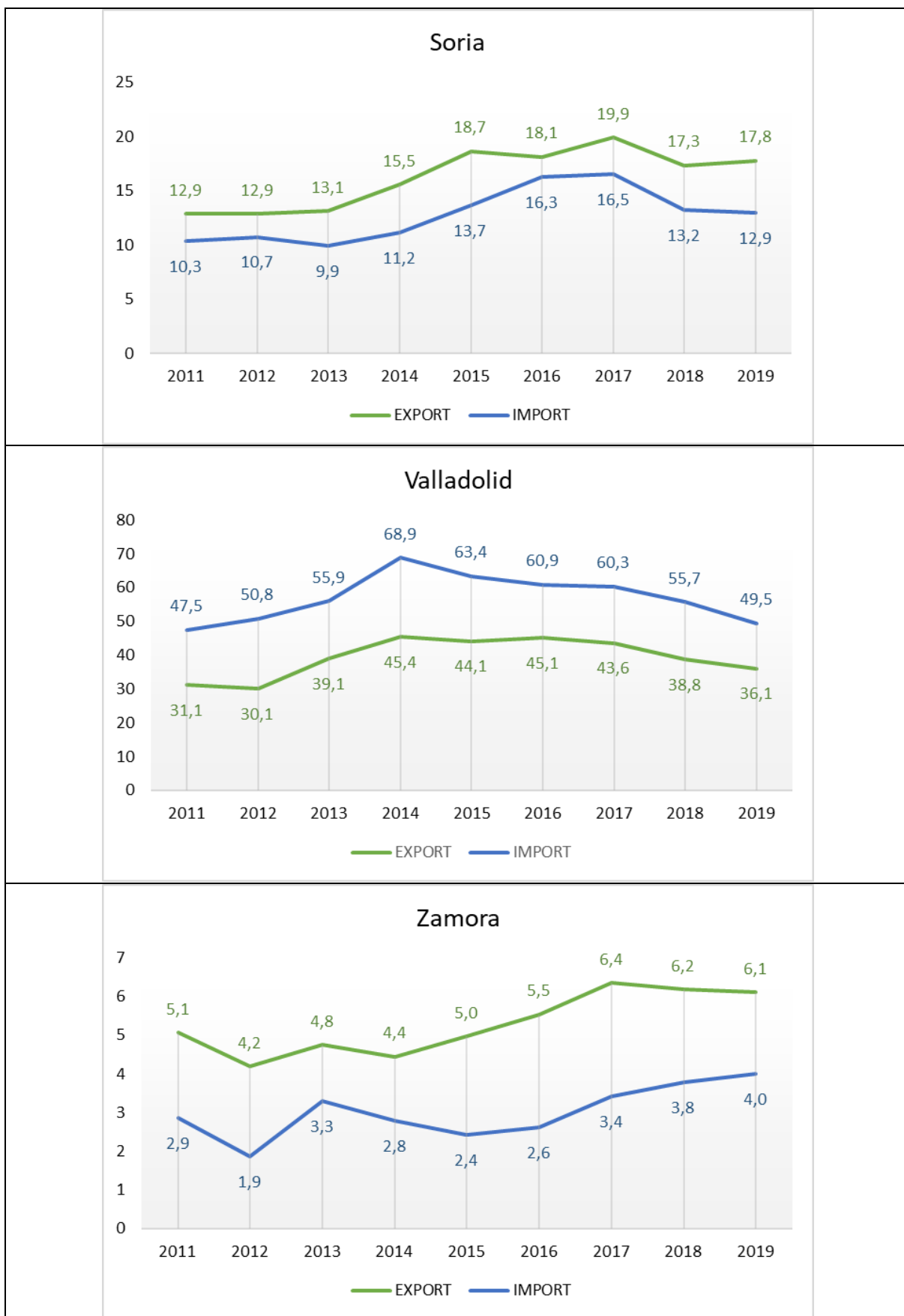
Fuente: elaboración propia a partir de Datacomex

Ilustración 3.2. Exportaciones e importaciones en % del PIB. Provincias (2)



Fuente: elaboración propia a partir de Datacomex

Ilustración 3.3. Exportaciones e importaciones en % del PIB. Provincias (3)



Fuente: elaboración propia a partir de Datacomex

4. MERCADO DE TRABAJO.

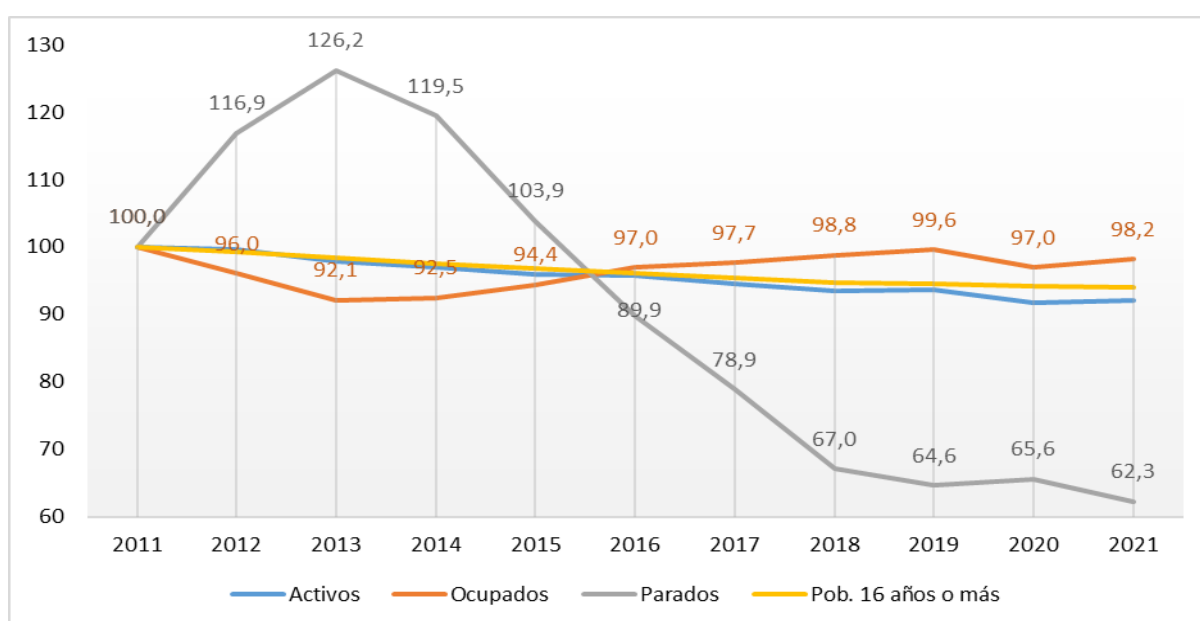
Uno de los aspectos más importantes a la hora de caracterizar una economía es el estudio de su mercado de trabajo. En este caso, la mayor o menor creación de puestos de trabajo nos permite valorar el potencial de la economía objeto de estudio. En este apartado, estudiaremos la evolución de las principales variables del mercado de trabajo, así como los costes laborales.

4.1 Mercado del trabajo. Principales variables

Para realizar esta caracterización estudiaremos la evolución de distintas variables. En primer lugar, la población de 16 y más años (que mide el potencial de la fuerza laboral), el número de activos, que hace referencia al número total de personas que puede trabajar, el número de ocupados, que son las personas que trabajan y el número de parados, que es igual al número de activos menos el número de ocupados y hace referencia al número total de personas que quiere y puede trabajar, pero no lo hace.

De esta forma, se expondrá la evolución de las cuatro variables indicadas (en números índices) en el párrafo anterior para las dos entidades territoriales que son objeto de estudio. Posteriormente, se estudiarán las tasas de actividad (que mide el número de activos respecto a la población total), la tasa de ocupación (que mide el número total de ocupados respecto al número de habitantes) y la tasa de desempleo (que mide el número total de parados respecto a la población activa). Todos estos datos son extraídos de la Encuesta de Población Activa (INE).

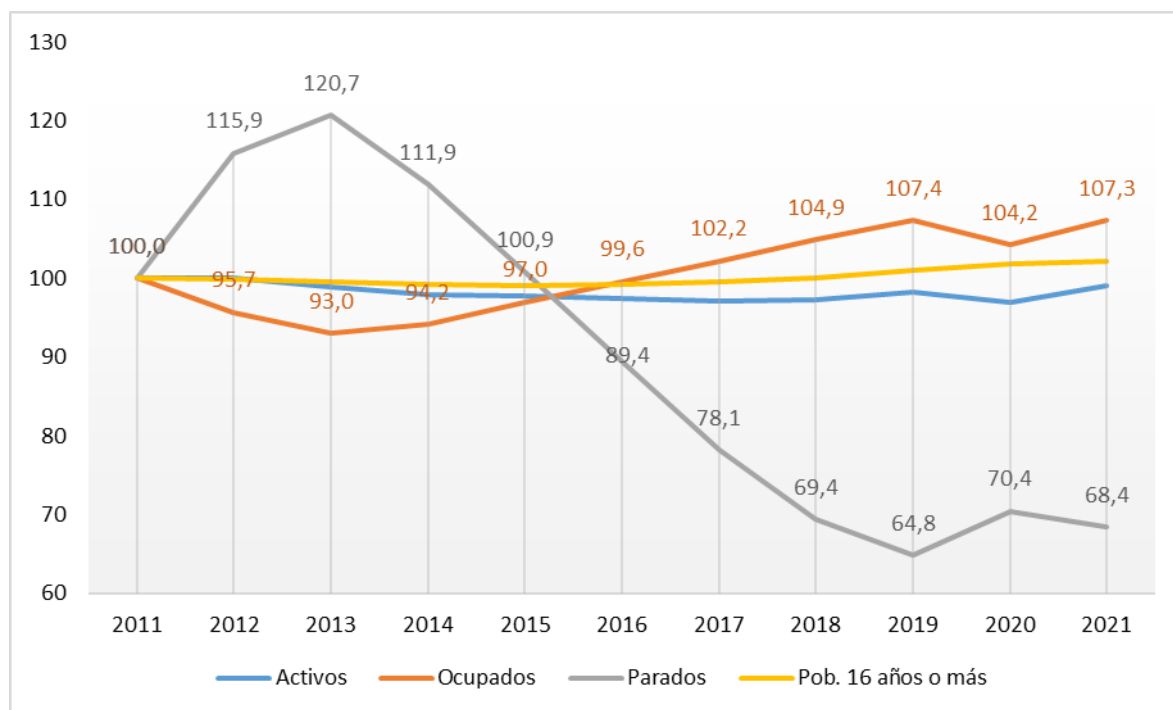
Gráfico 4.1. Evolución de las principales variables del mercado de trabajo de Castilla y León en números índices (base 2011).



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.

En primer lugar, en Castilla y León la población de 16 o más años se reduce lentamente a lo largo de la serie, de media, en algo más de medio punto porcentual al año, terminando la serie con un valor un 5,96% inferior al valor inicial. Como consecuencia, el número total de activos también se ha reducido. A pesar de ligeros aumentos en algunos trimestres concretos, el valor al final de la serie es un 6,89% inferior que al inicio. Por su parte, el número de ocupados presenta una tendencia a la disminución hasta el año 2013, año en el que la recuperación económica empieza a mostrar sus frutos. En 2014 el número total de parados era un 7,5% inferior que, al principio de la serie, pero crece desde ese valor a valores incluso superiores al valor inicial, terminando la serie con un valor muy cercano al del inicio de la serie. Por último, el número total de parados crece muy significativamente hasta el valor máximo de 2013 (un valor un 26,2% superior al del inicio de la serie), a partir de entonces, se reduce poco a poco como consecuencia de la recuperación económica. En 2016 el número de parados presenta por primera vez un valor inferior al inicio de la serie y sigue disminuyendo hasta el final, terminando la serie con un número de parados un 37,7% inferior al valor del inicio de la serie.

Gráfico 4.2. Evolución de las principales variables del mercado de trabajo de España en números índices (base 2011).



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.

La evolución de estas variables en España es ligeramente similar a las de Castilla y León. La población de 16 y más años aumenta ligeramente a lo largo de la serie (un 2,13%), el número

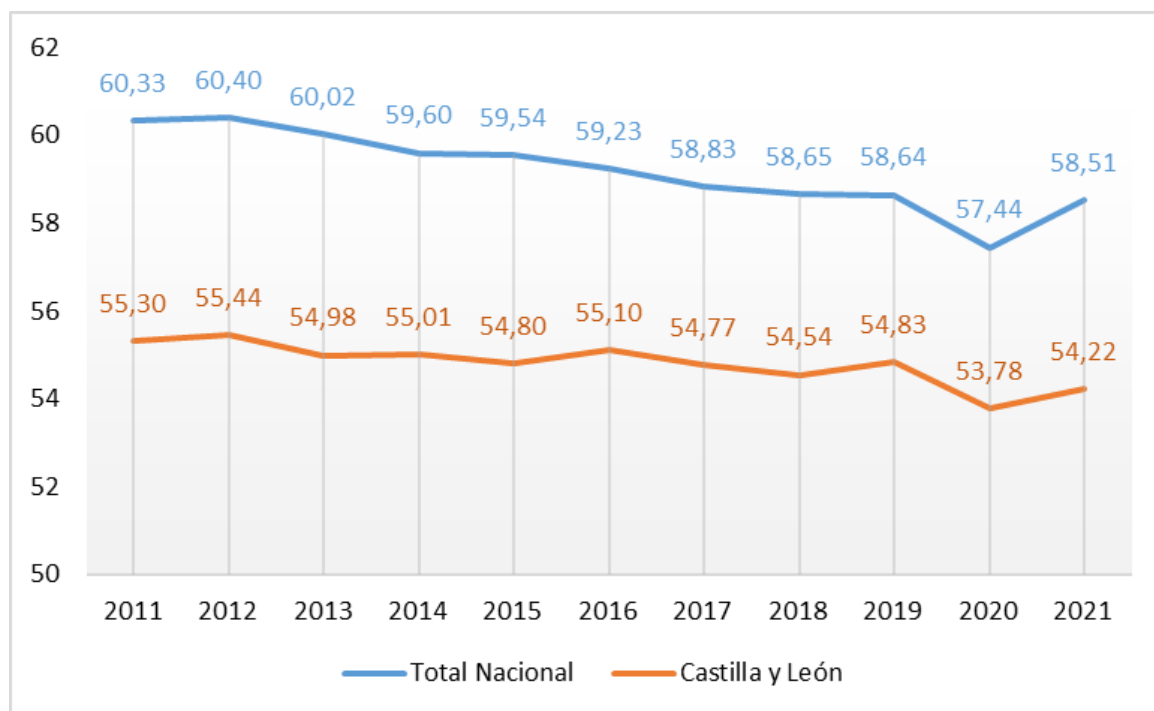
total de activos se reduce en un 1,21%. En ambos casos, la evolución de ambas variables presenta un leve y constante crecimiento.

En el caso del número de ocupados, se reduce hasta 2013, cuando alcanza un valor un 7% inferior que al inicio de la serie. Desde entonces, crece con intensidad y alcanza en 2019 un valor un 7,4% superior que al inicio de la serie. Finalmente, la serie termina con un crecimiento del 7,3%.

Por último, el número de parados crece con gran intensidad hasta 2013, presentando un valor un 20,7% superior que al inicio de la serie y se reduce de forma constante desde entonces hasta alcanzar el valor mínimo en 2019 (un 35,2% menos de parados). Sin embargo, al contrario que en Castilla y León, las consecuencias de la pandemia provocada por el COVID-19 son muy notables en España. En tan solo un año, el número de parados aumenta un 8,6% a nivel nacional. El fuerte parón que la pandemia y el confinamiento provocaron en la economía nacional pudo haber tenido peores consecuencias sobre el número de parados, pero algunas medidas, como los ERTE, frenaron el aumento del desempleo (García, 2021).

Una vez estudiada la evolución del número de activos, ocupados y parados en números índices nos centraremos en el estudio de las tasas. Respecto a la tasa de actividad, de lo general a lo particular, vemos como la tasa de actividad es significativamente superior en España que en Castilla y León (en torno a 4 puntos porcentuales superior).

Gráfico 4.3. Evolución de la tasa de actividad.

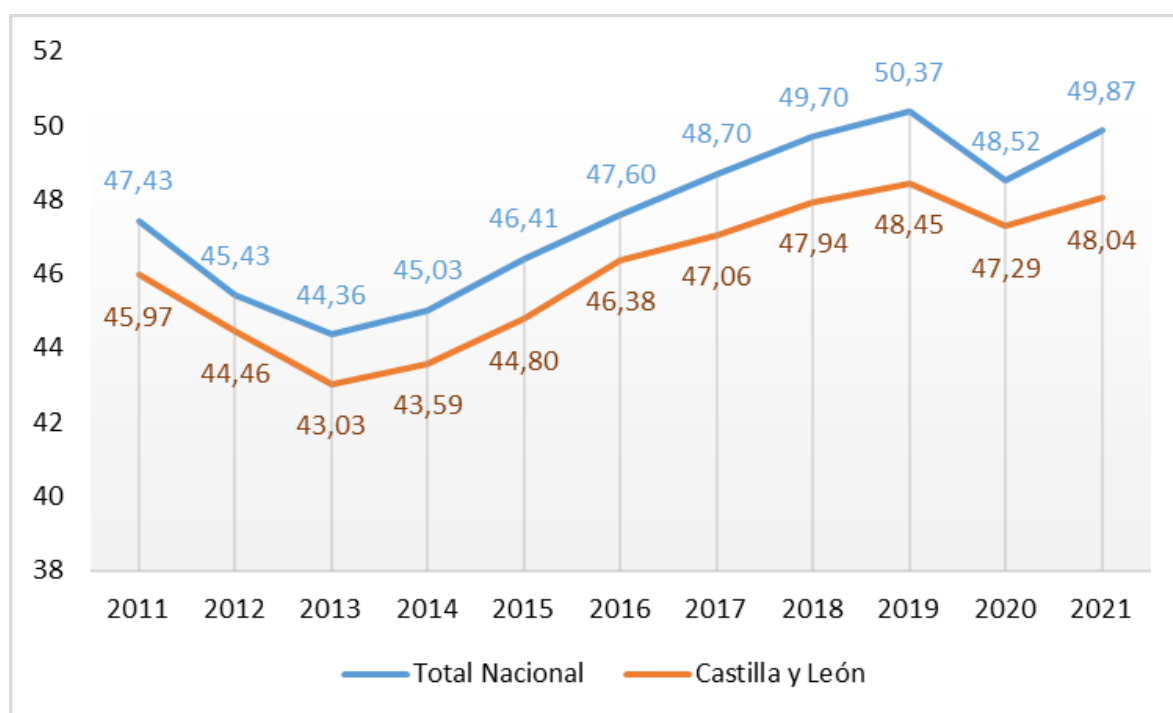


Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.

En ambos casos, la tasa de actividad tiende a reducirse ligeramente a lo largo de la serie, presentando un fuerte descenso como consecuencia del COVID-19, seguido de una recuperación. En ambos casos, los valores al final de la serie son inferiores que al principio.

Por su parte, la tasa de ocupación es ligeramente más elevada en España que en Castilla y León. La tasa tiende a reducirse hasta el año 2013. Desde entonces, crece con fuerza hasta el último trimestre del año 2019. De nuevo, observamos que la pandemia influye en la evolución de esta variable, que cae con fuerza hasta el segundo trimestre del año 2020, seguido de un posterior crecimiento. Se observa la estacionalidad de la serie (principalmente en Castilla y León), que presenta tasas más altas en los segundos y terceros trimestres de cada año.

Gráfico 4.4. Evolución de la tasa de ocupación.

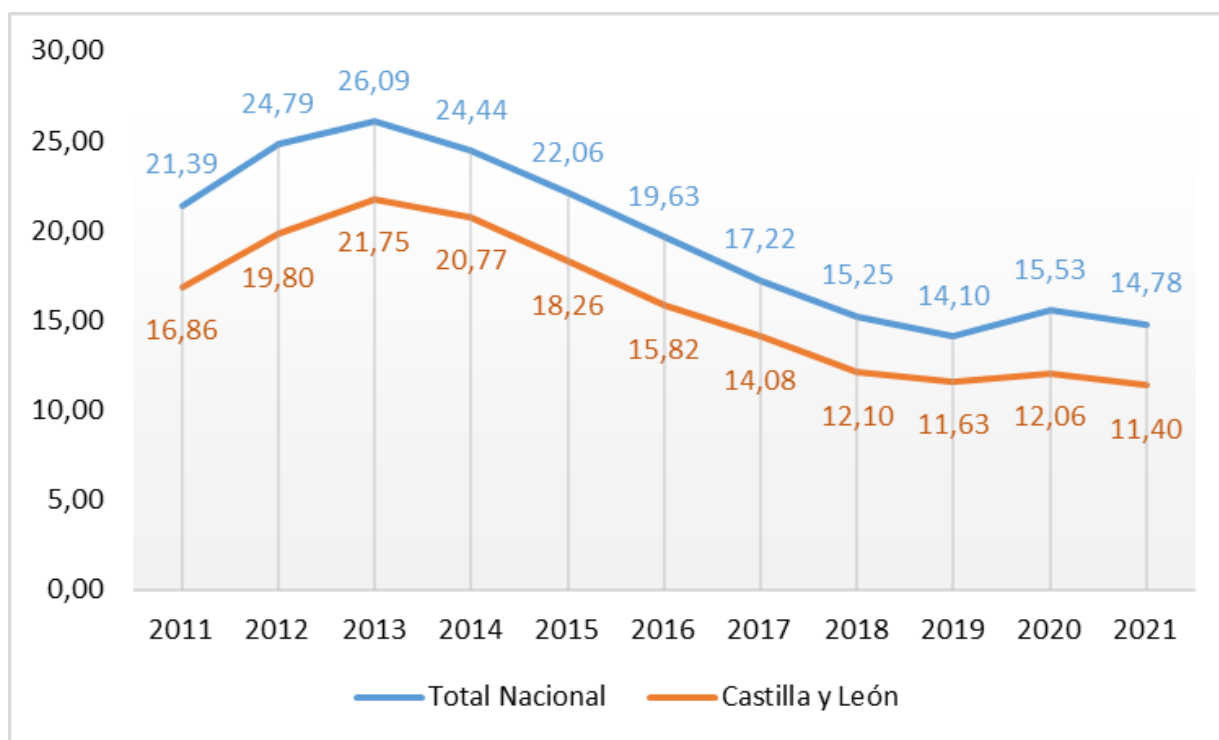


Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.

La última tasa que estudiamos es la tasa de paro (o desempleo) que mide el número total de desempleados respecto a la población activa. Es decir, el porcentaje de personas que quieren y pueden trabajar, pero no lo hacen por causas ajenas a ellos. En este caso, la tasa de desempleo presenta una evolución opuesta a la de ocupación, alcanza el valor máximo en el primer trimestre de 2013. En el caso de España, este valor alcanza casi un 27% y es superior al 20% hasta el tercer trimestre de 2016. El cuarto trimestre de 2019 se alcanza el valor mínimo, de un 13,78%. Como consecuencia de la pandemia, el paro crece con fuerza, en torno a 2,5 puntos porcentuales. En Castilla y León, esta tasa es inferior, con un valor máximo

del 22,72%. El ritmo de reducción es similar que a nivel nacional y se alcanza un valor mínimo del 11,20% en el último trimestre de 2019. Al igual que en España, la tasa de paro crece en 2020, pero un ritmo menor que a nivel nacional.

Gráfico 4.5. Evolución de la tasa de paro.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.

4.2 Costes laborales

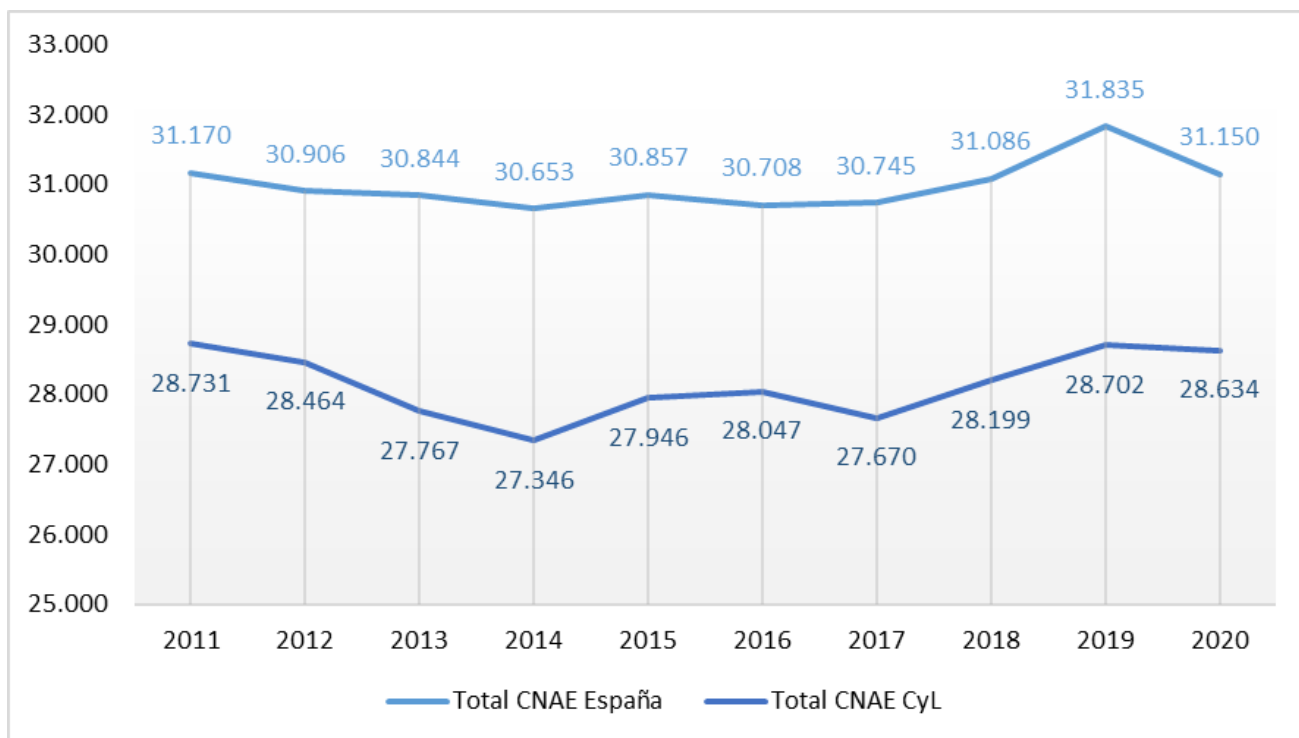
Los costes laborales hacen referencia a la suma de los costes salariales (antes de impuestos y cotizaciones sociales, cotizaciones a seguros privados, costes de transporte, indemnizaciones por despido, formación de los trabajadores...) que un empleador debe asumir a la hora de contratar a un empleado y suelen guardar relación inversa con la competitividad de las empresas (Fernández Fernández, 2021). De acuerdo con el INE, los costes laborales: “consisten en el gasto total que soportan los empleadores al emplear a su personal...”..

En este apartado estudiaremos la evolución de los costes laborales de España y Castilla y León, tanto en términos generales como por sectores (industria, construcción y servicios).

Los costes laborales (total CNAE) son significativamente más altos a nivel nacional que en Castilla y León, aproximadamente entre 1.500 y 3.300 euros al año a lo largo de toda la serie.

Respecto a su evolución apreciamos en primer caso que los costes se reducen ligeramente entre 2011 y 2014 y aumentan en poco más de 200 euros al año en 2015. Desde 2017 hasta 2019 aumentan de nuevo y se vuelven a reducir en 2020, posiblemente como consecuencia del COVID-19. En Castilla y León el descenso entre 2011 y 2014 es más brusco. A partir de 2015 vuelven a aumentar (salvo en 2017). Por último, también se reducen en 2020, pero de forma leve.

Gráfico 4.6. Costes brutos laborales. Total CNAE.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de coste laboral. INE.

Los tres siguientes gráficos muestran los costes laborales desglosados por sector. De lo general a lo particular, observamos que, en los tres casos, estos son más elevados en España que en Castilla y León.

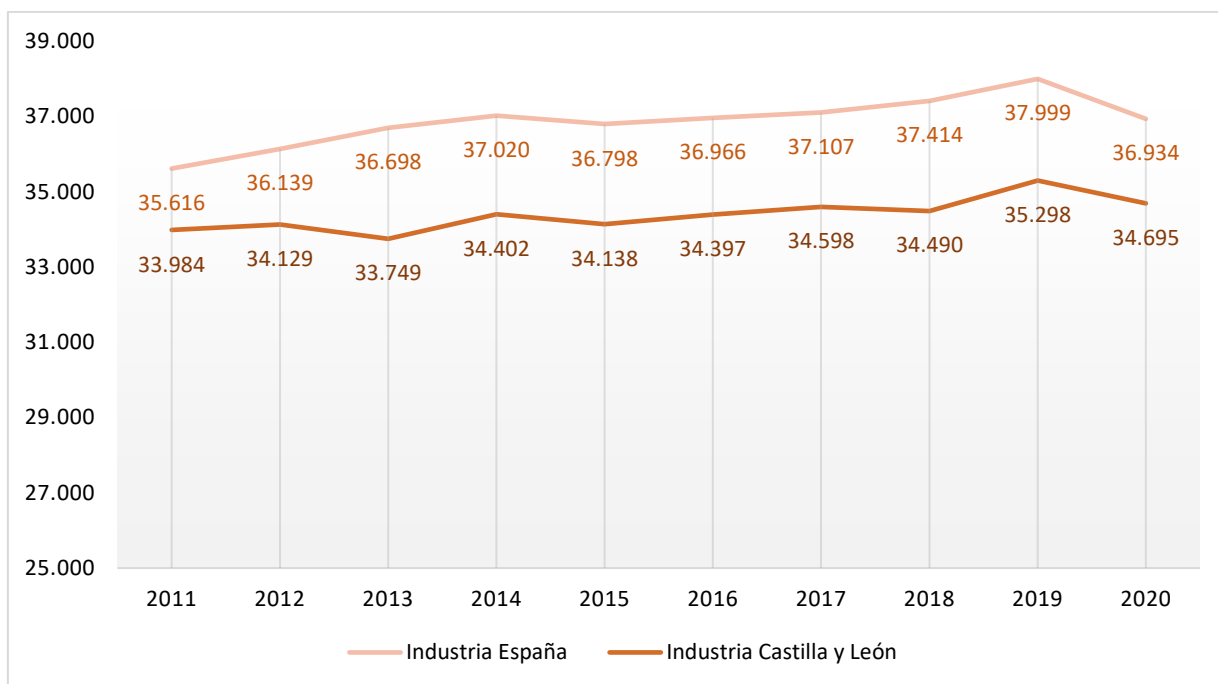
Los costes del sector industrial aumentan en ambos casos, salvo algunos años puntuales, a lo largo de la serie (con una reducción en el año 2020). Al contrario que lo que sucede en los otros dos sectores estudiados, la evolución de los costes laborales se presenta más estable, con variaciones menos pronunciadas.

En el sector de la construcción observamos también un incremento a lo largo de la serie, pero con tendencias distintas en ambas entidades territoriales. En Castilla y León, la varianza es mayor, con fuertes variaciones en algunos años. La diferencia de valores se acerca a los 3.000 euros al año al inicio de la serie, presentando un valor máximo en el año 2014 (ligeramente inferior a 4.000 euros) y concluyendo la serie con una diferencia de apenas 1.000 euros). En

2020, los costes laborales se reducen a nivel nacional, sin embargo, en Castilla y León aumentan.

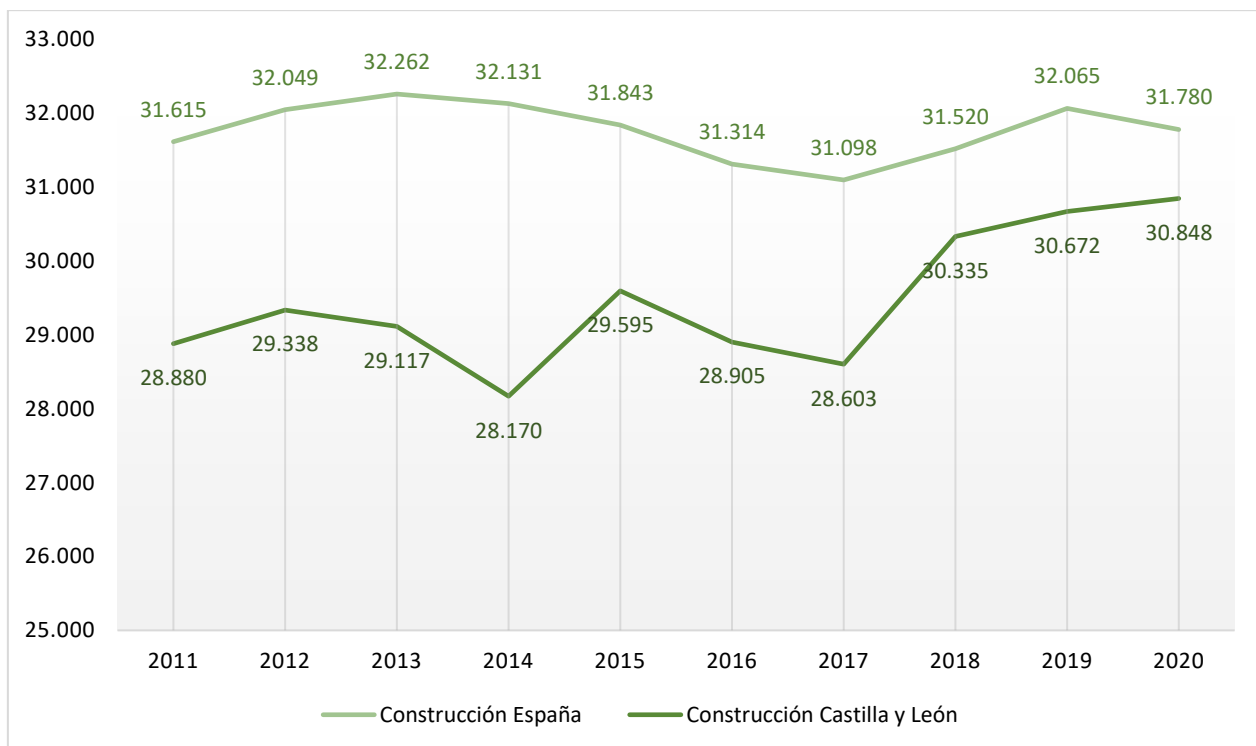
En el caso del sector servicios ocurre algo similar a la construcción, Por un lado, las variaciones son más bruscas en la región, por el otro, los costes laborales también aumentan en 2020, mientras que a nivel nacional se reducen. En este caso, la diferencia entre los costes de ambos territorios es más elevada que en los otros dos sectores, concluyendo en 2020 con un valor ligeramente superior a los 3.000 euros al año.

Gráfico 4.7. Costes brutos laborales del sector industria.



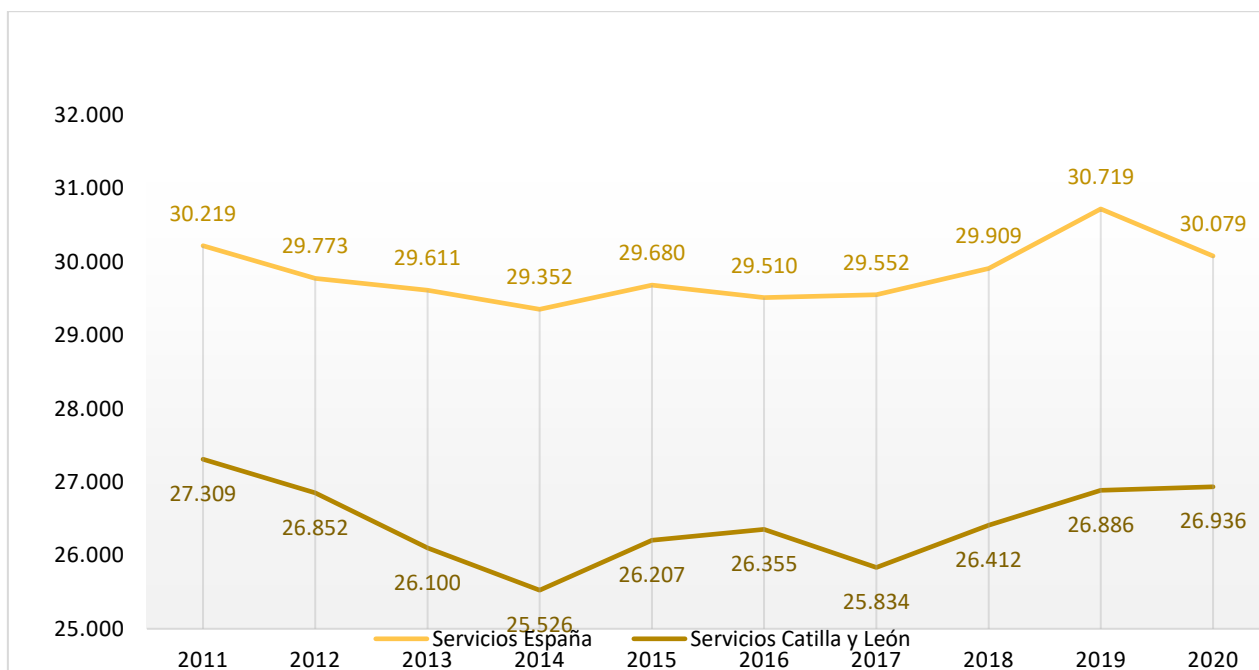
Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de coste laboral. INE.

Gráfico 4.8. Costes brutos laborales del sector construcción.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de coste laboral. INE.

Gráfico 4.9. Costes brutos laborales del sector servicios.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta de coste laboral. INE.

5. CONDICIONES DE VIDA.

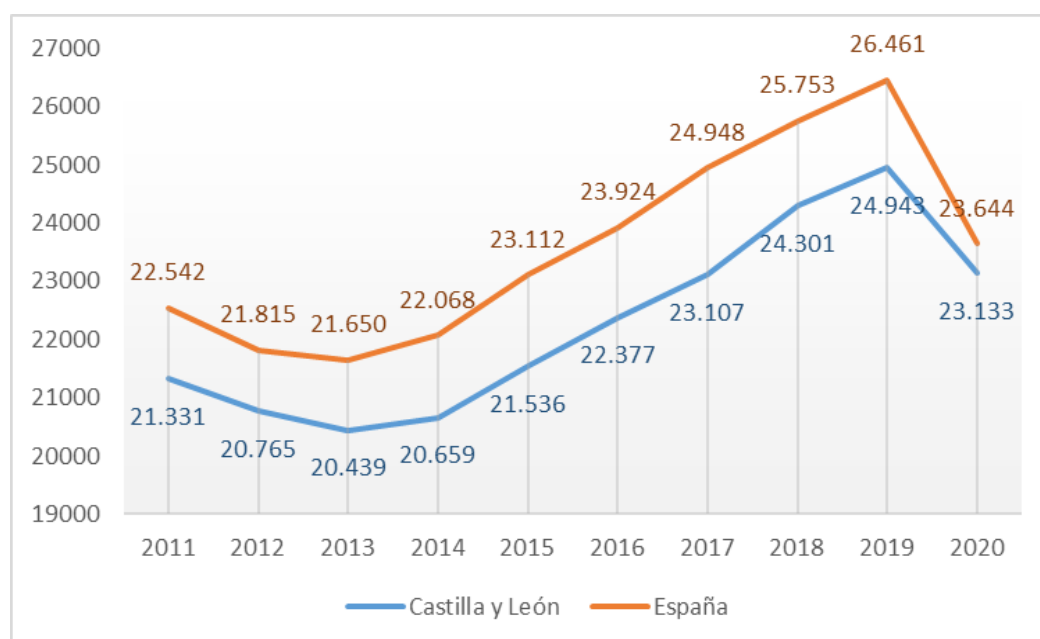
En el apartado anterior hemos realizado un breve estudio de la economía de Castilla y León y de su comparación con la economía española. Sin embargo, los datos sobre producción dejan de lado, en parte, algunos otros aspectos fundamentales a la hora de valorar el bienestar de los habitantes de un territorio. En este apartado, se estudiarán algunas variables relacionadas con el bienestar de la población, algunas monetarias y otras no, incluso algunas con una naturaleza más subjetiva, extraídas principalmente de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE.

5.1 Renta per cápita

En primer lugar, la renta per cápita es igual al cociente entre el PIB total y el número de habitantes. Para hacernos una idea, nos dice cuanto produce (y por tanto consume) una habitante de media. A pesar de ser una variable que nos otorga una perspectiva más útil para medir el bienestar que el PIB, no da información sobre la distribución de la riqueza.

La renta per cápita es más alta en España que en Castilla y León y evolucionan de forma más o menos similar. Esto se debe a que a pesar de que el crecimiento del PIB es superior a nivel nacional, en Castilla y León la población presenta una evolución peor. Por otro lado, observamos que en ambos casos se reduce ligeramente hasta el año 2013 y crece durante los siguientes 6 años.

Gráfico 5.1. Evolución de la renta per cápita.

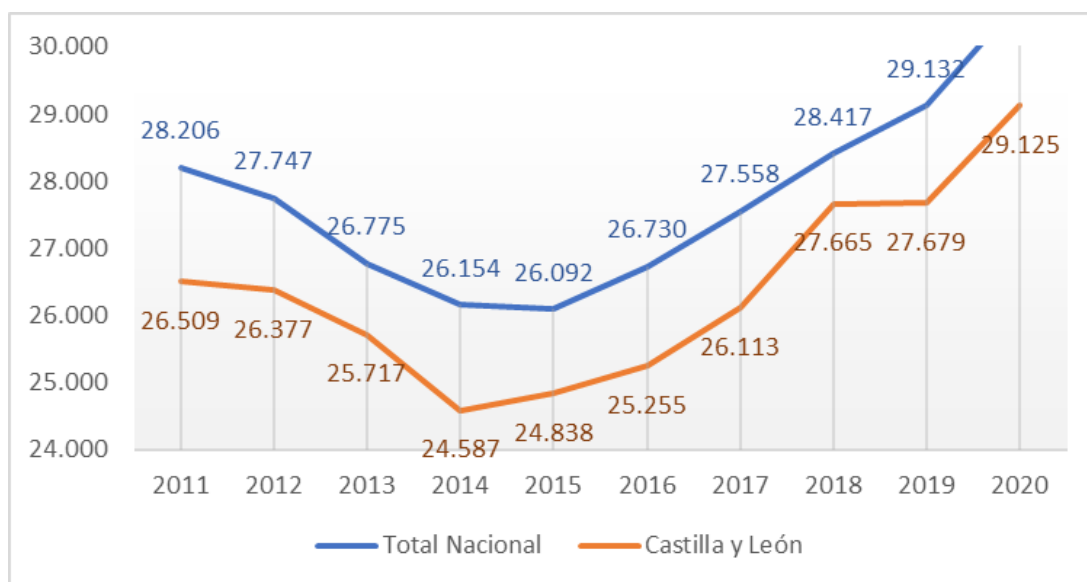


Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

Como consecuencia del COVID-19 la renta per cápita se reduce en 2020. A pesar de la peor evolución de la población (denominador del cociente) la fuerte caída del PIB provoca un fuerte descenso en la variable. Como se puede apreciar, este descenso es mayor en España que en Castilla y León.

La renta media neta por hogar es también superior en España que en Castilla y León a lo largo de la serie. Es característica la reducción de esta diferencia vivida en el año 2018, aunque, en general, la tendencia es similar. Observamos que, en el caso de Castilla y León, la renta neta media por hogar se reduce hasta 2014 y crece desde ese año. En el caso de España, se reduce hasta 2015.

Gráfico 5.2. Evolución de la renta neta media por hogar.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

5.2 Vivienda y condiciones de vida

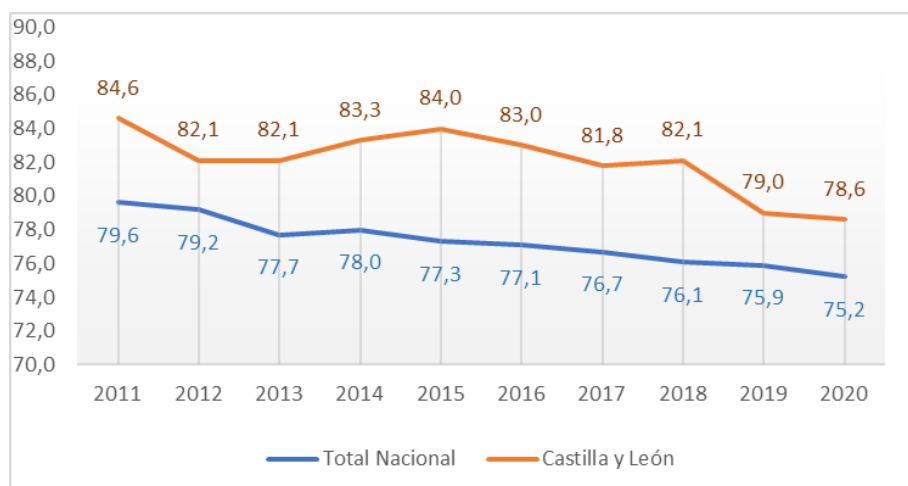
La siguiente ilustración muestra datos sobre las circunstancias en las que los habitantes de Castilla y León y España viven. En el primer caso, observamos que el porcentaje de habitantes de Castilla y León que viven en una vivienda de su propiedad es superior en Castilla y León que en España. Esta diferencia se incrementa desde 2013 hasta 2015 y en 2018. En líneas generales se aprecia que la proporción de personas en estas condiciones es muy elevada, con valores que se encuentran entre el 75% y el 85%. También se observa como en ambos casos este porcentaje se reduce a lo largo de la serie.

En el siguiente gráfico se aprecia como el porcentaje de hogares que reside en una vivienda de alquiler a precio de mercado es superior en España que en Castilla y León hasta el año 2020. A pesar de un fuerte descenso en el año 2015, esta variable crece en Castilla y León y presenta al final de la serie un valor igual que el presentado a nivel nacional. En ambos casos, el valor final es mayor al del inicio de la serie.

En último lugar, el porcentaje de hogares que reside en una vivienda de alquiler a un precio inferior al precio de mercado se mantiene constante en España a lo largo de la serie en valores cercanos al 2,5%, con un incremento en el año 2020. En el caso de Castilla y León, que presentaba en los dos primeros años de la serie valores superiores al total nacional, este porcentaje se reduce drásticamente desde 2012, presentando en el año 2016 el valor mínimo de la serie (inferior al 1%). Desde entonces aumenta hasta el año 2019 y vuelve a reducirse en 2020.

Ilustración 5.1. Vivienda y condiciones de vida

Evolución del porcentaje de hogares que reside en una vivienda de su propiedad.



Evolución del porcentaje de hogares que reside en una vivienda de alquiler a precio de mercado.



Evolución del porcentaje de hogares que reside en una vivienda de alquiler a un precio inferior al precio de mercado.

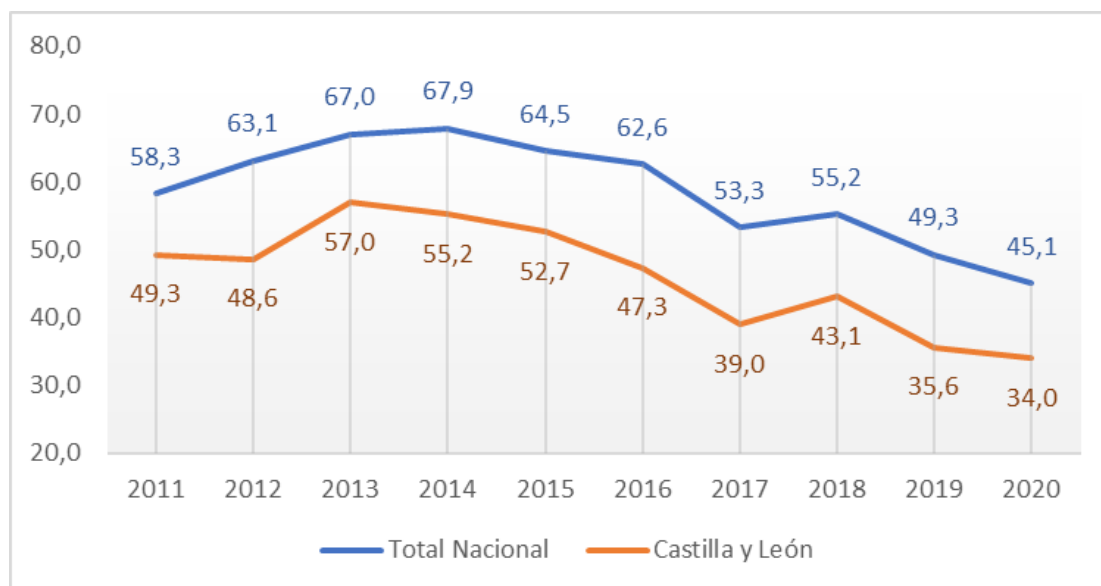


Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Condiciones de Vida. INE.

Por otro lado, el porcentaje de personas con dificultad para llegar a fin de mes es relativamente elevado, especialmente a nivel nacional. En el caso de España, aumenta hasta 2014 y entre 2017 y 2018 y se reduce en el resto de años, presentando en el año 2020 el valor más bajo de la serie, un valor inferior al 50% de la población. El lado opuesto lo vemos en el siguiente gráfico, que representa el porcentaje de personas con facilidad para llegar a fin de mes.

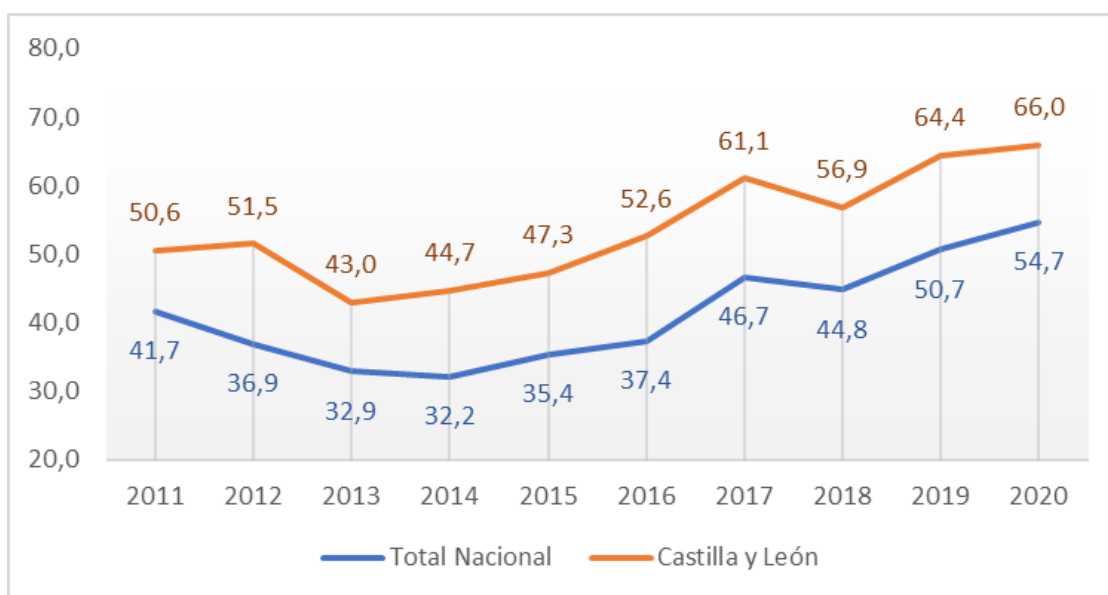
En el caso de Castilla y León, apreciamos fuertes incrementos entre 2013 y 2020 (salvo un descenso en 2018), con descensos en el resto de años. Este valor en Castilla y León es superior al 50% de la población tan solo entre 2013 y 2015 e inferior el resto de años, terminando la serie con un valor inferior al 40%.

Gráfico 5.3. Evolución del porcentaje de personas con dificultad para llegar a fin de mes.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Condiciones de Vida. INE.

Gráfico 5.4. Evolución del porcentaje de personas con facilidad para llegar a fin de mes.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Condiciones de Vida. INE.

En último lugar, el INE ofrece datos muy interesantes sobre cuatro indicadores que nos ayudan a medir la pobreza de las personas y los hogares de España y sus comunidades autónomas. Las cuatro variables son: tasas de riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE), porcentaje de personas en riesgo de pobreza, porcentaje de personas con carencia material severa y porcentaje de personas viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo. Para facilitar el análisis de la evolución de estas variables se han escogido tres años distintos (2011, 2015 y 2020).

La tasa de riesgo de pobreza es más elevada en España que en Castilla y León entre cerca de 4 y 5 puntos porcentuales. De 2011 a 2015 aumenta en ambos casos, con más fuerza en España, para después reducirse de 2015 a 2020. La tasa de 2020 es 0,3 puntos porcentuales inferior a la que había al inicio de la serie en España, y en Castilla y León 2,5 puntos porcentuales inferior.

De nuevo, la tasa de riesgo de pobreza es también superior a nivel nacional. Aumenta en ambos casos de 2011 a 2015 y se reduce hasta 2020. Sin embargo, en España el valor de 2020 es superior al de 2011, mientras que en Castilla y León es 2,5 puntos porcentuales inferior.

Ocurre algo similar con el porcentaje de personas con carencia material severa. En ambos casos, aumenta de 2011 a 2015. Sin embargo, en ambos casos vuelve a aumentar entre 2015 y 2020 (aumenta 0,6 puntos porcentuales en España y 1,3 puntos porcentuales en Castilla y León).

Por último, el porcentaje de hogares viviendo en hogares con baja intensidad del trabajo aumenta entre 2011 y 2015. En España aumenta en 2 puntos porcentuales, sin embargo, en Castilla y León se multiplica por dos y presenta un valor más alto que a nivel nacional. Esto se corrige en 2020. En España, este porcentaje cae en 5,5 puntos porcentuales y termina la serie con un valor de 9,9%. En Castilla y León el descenso es de 8,6 puntos porcentuales entre 2015 y 2020 y termina la serie con un valor final del 7,9%, 2 puntos porcentuales inferior al total nacional.

Tabla 5.1. Riesgo de pobreza o exclusión social y de sus componentes por comunidades autónomas

Total Nacional	2011	2015	2020
<i>Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE)</i>	26,7	28,6	26,4
<i>En riesgo de pobreza (renta año anterior a la entrevista)</i>	20,6	22,1	21
<i>Con carencia material severa</i>	4,5	6,4	7
<i>Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)</i>	13,4	15,4	9,9
Castilla y León	2011	2015	2020
<i>Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE)</i>	22,3	23,3	19,8
<i>En riesgo de pobreza (renta año anterior a la entrevista)</i>	17,6	18,3	15,1
<i>Con carencia material severa</i>	3,7	2,3	3,6
<i>Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)</i>	8,2	16,5	7,9

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Condiciones de Vida. INE.

6. CONCLUSIONES.

En líneas generales, Castilla y León es una comunidad de la España vacía, con una fuerte pérdida de población, condiciones económicas inferiores a las del conjunto nacional, diferencias importantes en el mercado de trabajo y condiciones de vida, en ciertos aspectos, mejores a las del total de España.

La principal conclusión extraída sobre la evolución de la población es que Castilla y León presenta una dinámica marcada por la pérdida constante de habitantes, muy distinta a la presentada a nivel nacional, que muestra un leve crecimiento.

En particular, la dinámica interna en Castilla y León presenta una peor evolución que a nivel nacional: tasa de natalidad más baja y tasa de mortalidad más alta, lo que arroja un saldo vegetativo peor.

La dinámica externa tiene también una peor evolución en Castilla y León en gran parte de la serie. Esto se debe, principalmente, a que Castilla y León tiene un claro problema de pérdida de habitantes respecto a otras Comunidades Autónomas.

Además de la pérdida de población, otra consecuencia de estas tendencias demográficas es el fuerte envejecimiento de la población de Castilla y León, que es superior al nacional. Podemos concluir que, en Castilla y León, los grupos de edad más longevos están sobrerrepresentados, que los grupos más jóvenes tienen una baja representación y que existe cierta feminización en los estratos de edad más longevos.

En último lugar, cabe no perder de vista que cierta parte de la evolución de la población pueda estar explicada por la particular distribución de ésta en el medio: Castilla y León es la Comunidad Autónoma con mayor extensión del país, la que mayor número de municipios presenta y a la vez, es la comunidad autónoma con menor densidad de población de España. Esta gran dispersión está siendo un freno al desarrollo económico y puede lastrar las expectativas de futuro de los habitantes de la región.

Respecto a la economía, se observa que, a pesar de que parte de los años estudiados se enmarcan en una recesión, en ambos territorios el PIB es superior al final de la serie que al comienzo de esta. Sin embargo, esta variable presenta una peor evolución en Castilla y León y como consecuencia de este hecho la representación del PIB de Castilla y León respecto al total nacional se reduce.

La productividad sigue una tendencia similar en ambas entidades territoriales, creciendo a lo largo de toda la serie, pero siendo superior siempre en España que en Castilla y León. Esta realidad puede estar explicada, en parte, por la distribución sectorial de la economía, ya que en Castilla y León el sector agrícola está sobrerrepresentado frente al total nacional y el sector servicios tiene una menor aportación sobre el VAB.

Por último, respecto al comercio exterior, concluimos que a lo largo de toda la serie las exportaciones son superiores a las importaciones y podemos afirmar que el grado de apertura de la región es considerable. Particularizando, se detecta una fuerte polarización provincial del comercio exterior. Por un lado, existen provincias con una gran actividad con el exterior, como Valladolid, Burgos o Palencia, y otras con una actividad con el exterior muy poco significativa, que son el resto. Los mejores resultados de estas tres provincias, se deben en gran parte a la fuerte presencia del sector automovilístico, de las industrias auxiliares del automóvil y también, aunque ya en menor medida, a la industria alimentaria.

En el mercado de trabajo, observamos que la evolución de las variables estudiadas presenta, en líneas generales, un comportamiento similar en ambas entidades territoriales, con ligeras diferencias. El número de parados en ambos casos aumenta hasta 2013 y se reduce después hasta 2020. La población de 16 y más años se reduce ligeramente en Castilla y León mientras que en España aumenta ligeramente. El número de activos se reduce en ambos casos, aunque la caída es mayor en Castilla y León. Por último, el número de ocupados se mantiene prácticamente constante en Castilla y León y en España aumenta ligeramente.

En términos relativos, las tasas de actividad, ocupación y paro presentan en ambos casos una evolución similar. Sin embargo, en los tres casos su nivel es superior en España que en Castilla y León. Podemos concluir que parte de esta realidad puede venir explicada por el superior envejecimiento de la población de Castilla y León, cuya población pensionista representa una mayor proporción de la población y esto hace que haya una menor presión en el mercado laboral, así como una menor proporción de activos y ocupados.

Un aspecto que podría dinamizar el mercado de trabajo es el hecho de que los costes laborales son más bajos en Castilla y León que en el conjunto de España, especialmente en el sector servicios, pero los costes laborales por sí solos no son suficientes para atraer la inversión y la creación de empresas.

En lo referente a las condiciones de vida en la Comunidad de Castilla y León, hay varios aspectos a comentar. A pesar de la peor evolución de la población en Castilla y León en comparación con España, las diferencias de crecimiento del PIB provocan que apenas haya convergencia en términos de renta per cápita. Esta variable es superior en España a lo largo de toda la serie, algo que también sucede con la renta media por hogar.

Respecto a los datos sobre vivienda, observamos que en Castilla y León la proporción de personas que viven en una vivienda de su propiedad es mayor que en el conjunto nacional, reflejando probablemente, el menor precio de la vivienda en nuestra comunidad en comparación con otras y el alto porcentaje de población mayor, que ha podido ahorrar y acceder a una vivienda en propiedad. En España es mayor la proporción de personas que viven en alquiler a un precio inferior al precio de mercado.

En términos de pobreza, en Castilla y León hay menos porcentaje de habitantes con dificultad para llegar a fin de mes y los principales indicadores de pobreza e inclusión social muestran mejores datos en región que en el conjunto de España.

En resumen, podemos concluir que la población de Castilla y León está más envejecida que en el total nacional y que presenta una peor evolución en cuanto a pérdida de habitantes. Así, una menor proporción de trabajadores en relación al total nacional (y una mayor proporción de jubilados) deriva en una fuerte dependencia del sistema de Seguridad Social para poder pagar las pensiones. El PIB crece, en general, a un ritmo más alto en España, aunque la estructura del PIB es distinta en Castilla y León, donde los servicios tienen una menor presencia. Las diferencias en las distintas variables muestran como la economía de la región es menos dinámica y esto es negativo para el emprendimiento y el desarrollo económico. La productividad y la renta per cápita son inferiores en Castilla y León en comparación con el total nacional, sin embargo y a pesar de esto, los datos sobre pobreza son mejores. Esto puede verse explicado, en parte y entre otras cosas, por la mayor proporción de pensionistas, ya que estos tienen una renta garantizada con la que pueden mantener un nivel de vida digno y, incluso, ayudar a que también lo tengan sus familias.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Cifras de población (INE, 2021). Recuperado de : https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176951&menu=ultiDatos&idp=1254735572981
- Cifras oficiales de población de los municipios españoles: Revisión del Padrón Municipal. Resultados (INE, 2021). Recuperado de: <https://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=517&capsel=523>
- Contabilidad regional (INE, 2021). Recuperado de: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736167628&menu=ultiDatos&idp=1254735576581
- Encuesta de población activa (INE, 2021). Recuperado de: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736167628&menu=ultiDatos&idp=1254735576581
- Encuesta anual de coste laboral (INE, 2021). Recuperado de: <https://www.ine.es/dyngs/IOE/es/operacion.htm?numinv=301884>
- Encuesta de condiciones de vida (INE, 2021). Recuperado en: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176807&menu=ultiDatos&idp=1254735976608
- Informes de comercio exterior (MICT, 2021). Recuperado en: https://comercio.gob.es/ImportacionExportacion/Informes_Estadisticas/Paginas/Informes-periodicos.aspx
- Definición de costes laborales (INE). <https://www.ine.es/DEFIne/es/concepto.htm?c=274&op=30187&p=1&n=20>
- [Definición de comercio exterior \(INE\).](#)
[Glosario de Conceptos \(ine.es\)](#)

- Fernández Fernández, L. (2021). Costes laborales y competitividad. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/51396/TFG-E-1239%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García Soblechero, M. (2021). La pandemia y el mercado de trabajo. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/49897/TFG-L2924.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Instituto Geográfico Nacional. Formación de las Comunidades Autónomas (IGN): https://www.ign.es/espmmap/mapas_org_eso/OrgESO_Mapas_09.htm#:~:text=La%20Constituci%C3%B3n%20de%201978%20estableci%C3%B3n,se%20constituyeran%20las%20Comunidades%20Aut%C3%B3nomas.&text=El%20resto%20de%20las%20Comunidades%20Aut%C3%B3nomas%20se%20iniciaron%20con%20estatutos,aprobados%20entre%201982%20y%201983.
- Turiño Lucas, N. (2021). Análisis del comercio de Castilla y León: intercambios con los principales países de la cuenca mediterránea. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/46881/TFG-E-1196.pdf?sequence=1&isAllowed=y>